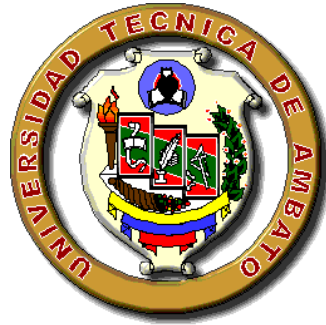


UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO



FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL Y MEDIOS
DIGITALES

TEMA:

**“NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL PUEBLO DE
ANGAHUANA ALTO TRAS LOS 27 AÑOS DEL PRIMER
LEVANTAMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR”**

Trabajo de Investigación, previo a la obtención del Grado Académico de Magíster
en Antropología Visual y Medios Digitales.

Autor: Licenciado Segundo Kléver Arroba Bermúdez

Tutor: Licenciado William Freddy Aguilar Rodríguez Mg.


Ambato – Ecuador


2018


A la Unidad Académica de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales

El Tribunal receptor del Trabajo de Titulación, presidido por el Doctor Franklin Nectario Medina Guerra Magíster e integrado por los señores Doctora Eliza Carolina Vayas Ruíz PhD, Ingeniero Carlos Alberto Martínez Bonilla Magíster, Licenciada Nelly Gabriela Guamán Guadalima Magíster, designados por la Unidad Académica de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, para receptor la defensa oral del trabajo de investigación con el tema: “NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL PUEBLO DE ANGAHUANA ALTO TRAS LOS 27 AÑOS DEL PRIMER LEVANTAMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR”, elaborado y presentado por el Licenciado Segundo Kléver Arroba Bermúdez, para optar por el Grado Académico de Magíster en Antropología Visual y Medios Digitales; una vez escuchada la defensa oral del Trabajo de Titulación, el Tribunal aprueba y remite el trabajo para uso y custodia en las bibliotecas de la UTA.

.....
Dr. Franklin Nectario Medina Guerra. Mg
Presidente y Miembro del Tribunal

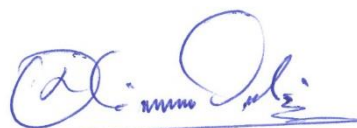

.....
Doctora Eliza Carolina Vayas Ruíz. PhD
Miembro del Tribunal


.....
Ingeniero Carlos Alberto Martínez Bonilla. Mg
Miembro del Tribunal


.....
Licenciada Nelly Gabriela Guamán Guadalima. Mg
Miembro del Tribunal

AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

La responsabilidad de las opiniones, comentarios y críticas emitidas en el Trabajo de Investigación, presentado con el tema: “NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL PUEBLO DE ANGAHUANA ALTO TRAS LOS 27 AÑOS DEL PRIMER LEVANTAMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR”, le corresponde exclusivamente a: Licenciado Segundo Kléver Arroba Bermúdez, Autor bajo la Dirección del Antropólogo Fredy Aguilar Mg, Director del Trabajo de Investigación, y el patrimonio intelectual a la Universidad Técnica de Ambato.



.....
Licenciado Segundo Kléver Arroba Bermúdez

C.c.: 1802203412

AUTOR



.....
Licenciado William Fredy Aguilar Rodríguez Mg.

C.c.: 1803390150

DIRECTOR

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que el Trabajo de Investigación, sirva como un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los Derechos de mi trabajo, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este, dentro de las regulaciones de la Universidad.



.....
Licenciado Segundo Kléver Arroba Bermúdez

C.c.: 1802203412

AUTOR

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por la vida, a mi esposa Alejandra, a mis hijos Thalía, Alejandro, Karen y Mathew que siempre están apoyándome en mi desarrollo profesional y a mis nietas, Amelia y Martina por ser mi inspiración.

Al Mg. Fredy Aguilar, tutor del presente trabajo, por su guía y tiempo dedicado. A los docentes de la Universidad Técnica de Ambato, que aportaron con sus invaluables conocimientos en la consecución del objetivo académico.

A los líderes indígenas, autoridades y actores sociales que aportaron con sus testimonios e información que enriquece y sustenta el presente trabajo de investigación.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a mi familia y a todas aquellas personas que lo utilizarán como fuente de consulta, a mis maestros por brindarme su amistad y sus conocimientos.

A la UTA, por apoyar a mí desarrollo profesional.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

Portada	i
A la Unidad Académica de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	iii
DERECHOS DE AUTOR	iv
AGRADECIMIENTO	v
DEDICATORIA	vi
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS	vii
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE GRÁFICOS	x
RESUMEN EJECUTIVO	xi
EXECUTE SUMMARY	xii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	2
EL PROBLEMA	2
1.1. Tema de investigación	2
1.2. Planteamiento del problema	2
1.2.1. Contextualización	2
1.2.2. Análisis crítico	15
1.2.3. Prognosis	16
1.2.4. Formulación del problema	17
1.2.5. Preguntas directrices	17
1.2.6. Delimitación del objeto de investigación	17
1.3. Justificación	17
1.4. Objetivos	19
1.4.1. Objetivo General	19
1.4.2. Objetivos Específicos	19
CAPÍTULO II	20
MARCO TEÓRICO	20
2.1. Antecedentes investigativos	20
2.2. Fundamentación filosófica	25

2.3. Categorías Fundamentales	27
2.3.1. Sociedad	30
2.3.2. Movimiento social	31
2.3.3. Acción colectiva	35
2.3.4. Movimientos indígenas	42
2.3.5. Pueblos indígenas	46
2.3.6. Interculturalidad	48
2.5. Señalamiento de variable	49
CAPÍTULO III	50
METODOLOGÍA	50
3.1. Enfoque	50
3.1.1. Cualitativo	51
3.2. Tipos de investigación	51
3.2.1. De campo	51
3.2.2. Bibliográfica – Documental	52
3.3. Población y muestra	52
3.3.1. Población	52
3.5. Operacionalización de Variables	54
3.6. Plan de recolección de la información	56
3.7. Procesamiento de la información	56
CAPÍTULO IV	57
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	57
4.1 Datos informativos	57
4.1.1 Identificación de pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador	57
CAPÍTULO V	75
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	75
5.1. Conclusiones	75
5.2. Recomendaciones	77
CAPÍTULO VI	78
PROPUESTA	78
6.1. Datos informativos	78
BIBLIOGRAFÍA	83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1 Población total de la UNOCANT.....	8
Tabla N° 2 Datos principales Comunidad Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández.....	10
Tabla N° 3 Dimensiones de los movimientos sociales	34
Tabla N° 4 Operacionalización de variables (variable independiente: acción colectiva).....	54
Tabla N° 5 Operacionalización de variables (variable dependiente: movimiento social)	55
Tabla N° 6 Distribución de los pueblos y nacionalidades del Ecuador	57
Tabla N° 7 Nacionalidad y pueblos indígenas del Ecuador	59
Tabla N° 8 Población indígena de Tungurahua	61
Tabla N° 9 Resumen de organizaciones provinciales y filiales de Tungurahua ..	62
Tabla N° 10 Comunidades que conforman la UNOCANT.....	63
Tabla N° 11 Triangulación de fuentes	71

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1 Territorio utilizado por la UNOCANT	9
Gráfico N° 2 Población de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández	10
Gráfico N° 3 Actividades económicas	11
Gráfico N° 4 Árbol de problemas	14
Gráfico N° 5 Categorías fundamentales.....	27
Gráfico N° 6: Constelación de ideas (variable independiente).....	28
Gráfico N° 7: Constelación de ideas (variable dependiente)	29
Gráfico N° 8 Concordancias en conceptos de movimientos sociales	33
Gráfico N° 9: Tipos de acción colectiva	37
Gráfico N° 10 Población ecuatoriana.....	61
Gráfico N° 11 Población indígena de Tungurahua	62
Gráfico N° 12 Modelo UMSC	79
Gráfico N° 13 Modelo operativo.....	80

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL Y MEDIOS DIGITALES

TEMA:

NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL PUEBLO DE ANGAHUANA ALTO TRAS LOS 27 AÑOS DEL PRIMER LEVANTAMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR.

AUTOR: Lic. Kléver Arroba Bermúdez
DIRECTOR: Mg. Fredy Aguilar Rodríguez
FECHA: 25 de julio de 2018

RESUMEN EJECUTIVO

El objetivo de la investigación fue determinar las acciones colectivas desarrolladas tras el primer levantamiento indígena de Ecuador en la comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández. La metodología empleada se fundamentó bajo un enfoque cualitativo, a través del análisis realizado se obtuvo perspectivas, criterios y experiencias de los involucrados. Por otro lado, también se desarrolló una investigación bibliográfica que permitió sustentar de forma teórica las variables en investigación (nuevas formas de acción colectiva y movimientos indígenas). Dentro de la investigación de campo, se identificaron 19 actores sociales a quienes se les aplicó una entrevista no estructurada, en donde se pudo construir la realidad a través de su percepción y subjetividad con los criterios más representativos de la comunidad. Entre los principales hallazgos encontrados se pueden destacar que las trascendentales acciones colectivas desarrolladas en el primer levantamiento indígena y posterior a ella, constan los cierres de vías y caminos, el cierre de los mercados de las urbes, los encuentros violentos entre indígenas, pueblo y policía, etc. Asimismo, las nuevas formas de acción social tras las políticas públicas impuestas por los diferentes gobiernos de turno han hecho que las acciones sociales actuales se fundamentan en el diálogo y en la construcción de acuerdos entre colectivos, en función de las necesidades y requerimientos de las comunidades. Bajo este contexto y como respuesta a la problemática detectada se propone socializar los procesos intermitentes probabilísticos en las redes asociativas cerebrales que produce la cultura colectiva de interdependencia.

Palabras claves: acción colectiva, movimientos indígenas, levantamiento indígena

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL Y MEDIOS DIGITALES

THEME:

NEW FORMS OF COLLECTIVE ACTION IN THE PEOPLE OF ANGAHUANA
HIGH AFTER 27 YEARS OF THE FIRST INDIGENOUS LIFTING IN
ECUADOR.

AUTHOR: Lic. Kléver Arroba Bermúdez
DIRECTOR: Mg. Fredy Aguilar Rodríguez
DATE: 25 de julio de 2018

EXECUTE SUMMARY

The objective of the investigation was to determine the collective actions developed after the first indigenous uprising of Ecuador in the Angahuana's community located in Constantino Fernández parish. The methodology used was based on a qualitative approach, through the analysis carried out perspectives, criteria and experiences of those involved. On the other hand, also was developed a bibliographical research that allowed theoretically to sustain the variables in research (new forms of collective action and indigenous movements). Within the field research, 19 social actors were detected who were given an unstructured interview, where reality could be constructed through their perception and subjectivity with the most representative criteria of the community. Among the main findings found it can be highlighted that the main collective actions developed in the first indigenous uprising and subsequent to it, include the closures of roads and roads, the closure of the markets of the cities, the violent encounters between indigenous, people and police, etc. Likewise, the new forms of social action following the public policies imposed by the different governments in turn have made the current social actions are based on dialogue and the construction of agreements between groups, according to the needs and requirements of the communities. Under this context and as a response to the detected problem, it is proposed to socialize the intermittent probabilistic processes in the associative brain networks produced by the collective culture of interdependence.

Keywords: collective action, indigenous movements, indigenous uprising

INTRODUCCIÓN

La investigación se desarrolló en la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, con el objetivo de determinar las acciones colectivas desarrolladas tras el primer levantamiento indígena de Ecuador en la comunidad. Para ello se estructuró los siguientes capítulos:

Capítulo I: se describe el tema de estudio, se plantea el problema, se procede a realizar la contextualización a nivel macro, meso y micro, asimismo, se establece un análisis crítico en el que se analiza las causas y efectos, pronosis, formulación del problema de forma global, justificación y finalmente se planteó los objetivos.

Capítulo II: dentro de este apartado se incluye el “Marco Teórico”, que lo conforman los antecedentes investigativos, fundamentación filosófica, categorías fundamentales y señalamiento de variables.

Capítulo III: se describe la “Metodología”, es decir, enfoque, modalidad básica de la investigación, nivel o tipo de investigación, población y muestra, operacionalización de las variables, técnicas e instrumentos, plan de recolección y procesamiento de la información.

Capítulo IV: se describe el análisis e interpretación de resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos diseñados.

Capítulo V: se describe las conclusiones y recomendaciones a las cuales se ha llegado una vez que se ha terminado con la investigación.

Capítulo VI: se describe la propuesta misma que se fundamentó en procesos intermitentes probabilísticos en las redes asociativas para activar las claves particulares del cerebro.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Tema de investigación

“NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL PUEBLO DE ANGAHUANA ALTO TRAS LOS 27 AÑOS DEL PRIMER LEVANTAMIENTO INDÍGENA EN ECUADOR”.

1.2. Planteamiento del problema

1.2.1. Contextualización

En la década de 1960, el movimiento social tomó mayor relevancia en Europa y Estados Unidos, constituyéndolo el elemento más importante para la historia moderna. Se buscaba mejorar sus intereses individuales. Sin embargo, la marcha que se llevó a cabo el 26 de abril de 1993 (Murcia, 2011, p. 100) explica la realidad social que han tenido que enfrentar diversos movimientos sociales, que a través de una serie de exigencias demandaban los mismos derechos con los que contaban los demás ciudadanos. Es justamente esa marcha la que permitió plantear 3 cuestiones básicas acerca del movimiento social: a) por qué actuar a la vista de varias razones por las cuales no debería hacerlo; b) por qué hacerlo en el tiempo que desean hacerlo; y c) cuáles son los frutos de la acción colectiva.

Desde ahí nace la acción colectiva que son: “formas heredadas, poco familiares o aisladas, que están relacionadas a temas que están inscritos en la cultura o se inventan sobre la marcha o están fusionados a elementos convencionales con nuevos marcos de significados” (Murcia, 2011, p. 109)

Los movimientos sociales poco a poco han ido tomando mayor importancia, para luchar contra derechos vulnerados y así vivir en una nación equitativa. De acuerdo a Revilla (2016) el movimiento social es: “un proceso de (re)constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido (certidumbre) a la acción individual y colectiva” (p. 14). Al denotarlo como identidad colectiva, se da paso a un incentivo para la acción definiendo intereses colectivos y hablar de la relación coste/beneficio de la acción.

En los últimos 30 años, los movimientos sociales modificaron las relaciones sociales en la mayor parte de América Latina. De acuerdo a Le bot (1994) citado por Pérez (2015) expresa que: “las movilizaciones indígenas en América Latina fueron desencadenadas por el fracaso de las políticas agrarias “desarrollistas” de los años sesenta y setenta”. Como primer paso, pudieron abrir espacios en las instituciones, así como la democratización de los gobiernos. También, la intervención de diseños más participativos y abiertos. Por último, la acción colectiva, de muchas maneras, se resume en la ampliación de espacios de participación y organización de las personas. Mediante, diversas formas de acción y espacios de intervención, los movimientos sociales de América Latina mejoraron la visibilidad de los oprimidos; para ello, fue necesario un largo proceso de paros y auto-descubrimientos colectivos, ignorando organizaciones populares instituidas (Zibechi, 2012, p. 14).

Varios países en Latinoamérica, a través de movimientos sociales, se han constituido como actores principales en la lucha por exigir sus derechos al Estado frente a la inequidad social de la que han sido parte. En la revisión histórica, México es el país que, a través de diversos movimientos sociales, como el de la

independencia, la revolución mexicana, el movimiento zapatista o el Ayotzinapa ha revelado una sociedad en diversas dimensiones y grados.

El primero de enero de 1994, tanto indígenas como campesinos de Chiapas, que integraban el movimiento zapatista, dieron un grito de rebeldía para luchar contra todos los poderes que les impedía vivir con dignidad, tras 502 años viviendo en injusticia y represión, contra leyes neoliberales impuestas por el PRI, destacando de esta manera el respeto a su cultura, costumbres y luchando contra la discriminación y las malas condiciones de vida. Ante esta posición, el gobierno ordenó bombardear a la población chiapaneco, con decenas de muertes y desapariciones.

Bolivia no es ajeno al levantamiento social por exigir sus derechos. El movimiento cocalero que luchó desde 1986 hasta el 2002, nació con el principal objetivo de defender el patrimonio cultural, lograr el reconocimiento del cultivo y masticado de la hoja de coca, vinculada a lo más profundo de la identidad indígena. En el periodo comprendido entre 1991-1998, los cocaleros desarrollaron una amplia gama de acciones de protesta, piquetes, marchas hacia la capital y huelgas de hambre con lo que impusieron a la coca como el principal tema de debate nacional, defendiéndola como la planta nacional sagrada y considerándola parte del patrimonio histórico. En su proceso de expansión de acción colectiva, se integraron nuevas problemáticas de demandas sociales relacionadas con la pobreza, exclusión y desigualdad, centrandó su lucha contra la elite dominante. Finalmente, luego de 23 años de lucha incesante, más de dos tercios de la ONU reconocieron a nivel mundial al masticado de la hoja de coca (Gaete y Faundes, 2016, p. 26).

Luego del movimiento cocalero, las organizaciones indígenas tomaron mayor impulso para luchar por nuevas necesidades insatisfechas. La guerra del agua en el año 2000 nació como oposición a la toma de control de canales de irrigación rural por parte del gobierno que privatizaba este servicio, a esto se unió el alza de precios de agua potable; causales para organizar una huelga general paralizando a la ciudad de La Paz, el mes de abril del 2000. Asimismo, en el año 2003, la guerra del gas se

originó por la oposición a la exportación de las reservas del gas natural a Estados Unidos. Todo esto aportó para que, en diciembre del 2005, Evo Morales asuma la presidencia y luche por las injusticias socioeconómicas, colonialismo interno y asuma responsabilidad como parte de los movimientos sociales (Gaete y Faundes, 2016, p. 26).

En el Ecuador, el movimiento indígena que en 1990 marchó por exigir sus derechos estaba conformado por 3 organizaciones regionales: ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui, El despertar de los indígenas ecuatorianos), CONFENIAE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana) y COICE (Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Costa Ecuatoriana), cada una de ellas representando a la Sierra, Amazonía y Costa, que conformaron la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana. Este levantamiento paralizó Quito por varios días, las demandas que exigían estaban conformadas por 16 puntos entre ellas: se reclamó el derecho a la tierra, se criticó el modelo agroexportador y el pago de la deuda externa, se rechazó el apoyo a los grupos empresariales por sobre los derechos de los campesinos; y, surgieron los primeros planteamientos de inconformidad por la contaminación petrolera en la Amazonía ecuatoriana (Altmann, 2012, p. 15).

El levantamiento indígena de 1990 despertó la conciencia de la sociedad blanco-mestiza, que había vivido de espaldas a esa realidad, reiterando que los indígenas existían, que estaban organizados, que tenían demandas y que estaban dispuestos a luchar por ellas, reconociendo que sus peticiones eran justas. Además, la opinión pública, desde entonces, ha visto crecer y madurar al movimiento indígena y campesino, visualizando su situación de vida como uno de los mayores problemas que enfrenta el Ecuador en su objetivo de alcanzar una sociedad equitativa y justa para indígenas, negros, blancos o mestizos.

Las acciones colectivas que tomaban los levantamientos indígenas como modo de protesta incluía la destrucción de los bienes públicos, afectando la libre circulación por vías y carreteras mediante la quema de llantas y la tala de árboles,

generándose la insatisfacción de muchas personas, quienes deseaban ir a sus lugares de trabajo, estudio, entre otras. La manera de convocar el levantamiento, era usando churos y parlantes en las comunidades.

Con las enmiendas constitucionales, en el gobierno de Rafael Correa, las prácticas en las protestas sociales se transformaron en delitos. De acuerdo a Rabinovich, Magrini y Mansilla (2011) Jalkh, ex ministro de gobierno explicaba: “el derecho de protesta está garantizado, pero hay que distinguir entre lo que es un derecho y el cometimiento de delitos” (p. 185) refiriéndose a que la destrucción de los bienes públicos y privados se convertían desde ese entonces en actos delictivos.

A pesar de la constante lucha indígena que le ha llevado al reconocimiento constitucional del Ecuador como un estado plurinacional e intercultural, a ser parte importante de gobiernos provinciales municipales, parroquiales, programas sociales y culturales; el paradigma que desde la época colonial ubica en una posición muy baja a la población indígena aún se mantiene, se ha reducido lentamente, pero se mantiene.

Las necesidades de los pueblos indígenas del Ecuador continúan latentes 27 años después; en ese contexto, Jorge Herrera, presidente de la CONAIE, señala que la lucha permanece por una nueva reforma agraria, para eliminar la inequidad social, para que atiendan las necesidades básicas insatisfechas y para que restituyan la educación bilingüe.

En el Ecuador, existen cuatro movimientos sociales indígenas representativos, bajo la denominación de: 1) FEI (Federación Ecuatoriana de Indios) que fue establecido en agosto de 1944 como el primer movimiento indígena en el país, éste tenía presencia en la sierra y estaba limitada mayormente solo a su región. Actualmente su nombre ha cambiado a Confederación de Pueblos y Organizaciones Indígenas Campesinas del Ecuador, 2) FENOCIN (Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras) fue constituida en 1965 y en 1968 su nombre cambió a FENOC (Federación Nacional de Organizaciones Campesinas) y al

poco tiempo se la consideró como “la organización más representativa a nivel del campo”, 3) FEINE (Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador) fue establecida en noviembre de 1980 en consecuencia de la discriminación y maltrato que recibían los evangélicos por parte de los católicos, comunistas y/o socialistas dentro de sus comunidades, y 4) CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) fue constituida en noviembre de 1986 resultando de la organización de pueblos de la Sierra con la Amazonía, los primeros fueron los integrantes de ECUARUNARI y los segundos CONFENIAE, respectivamente. El movimiento está organizado por 14 nacionalidades y 19 pueblos indígenas distribuidos en todo el territorio ecuatoriano (Altmann, 2013).

En el caso de la provincia, de acuerdo al GAD de Tungurahua (2018), los pueblos indígenas de Tungurahua, son 4:

- El Pueblo Tomabela, ubicado al sur de Ambato, cuyas costumbres son adoptadas de culturas milenarias, la relación que mantienen con la naturaleza es sagrada. El idioma que dominan es el kichwa y castellano. Se dedican principalmente a la ganadería y agricultura, a cultivar frutas, verduras y hortalizas.
- El Pueblo Chibuleo está ubicado en el cantón Ambato, parroquia Juan Benigno Vela. El idioma que manejan es el kichwa y su economía está movida por la agricultura y ganadería vacuna y caballo, así como la producción de artesanías y su comercialización nacional e internacional.
- El Pueblo Quisapincha se dedica en su mayoría a la confección de artículos de cuero. Manejan el idioma kichwa y el castellano. Perciben ganancias económicas por la comercialización de artículos de cuero y por su dedicación a la agricultura y ganadería.
- Y, el Pueblo Salasaka, ubicado en San Pedro de Pelileo. El idioma que manejan es el kichwa y el castellano. Es el grupo étnico más representativo de la provincia de Tungurahua, porque ocupan una amplia cantidad de tierras ubicadas en Pelileo. Algunas personas consideran que son

descendientes de los mitimaes, y otros los relacionan con los Puruháes. La agricultura, ganadería y artesanías son su principal fuente de sustento, sin embargo, las últimas le brindan mayores beneficios económicos en comparación al resto (GAD de Tungurahua, 2018, p. 5).

Así mismo, en la provincia se destaca la UNOCANT que representa la Unión de Organizaciones Campesinas en el Norte de Tungurahua, la cual está legalmente constituida con el Acuerdo Ministerial del 20 de agosto de 1985; esta organización abarca siete comunidades: Ambatillo, Angamarquillo, Cullitahua, Angahuana, Llatantoma, Calhua Chico y Calhua Grande, con una población, según el Plan de Manejo de Páramos 2009, de 8442 habitantes aproximadamente, que en su totalidad son familias Kichwa (Calero Pérez, 2017, p. 35).

Tabla N° 1 Población total de la UNOCANT

Comunidades	Familias	Total Población
Ambatillo	589	2651
Angamarquillo	579	2606
Cullitahua	275	1238
Angahuana	120	540
Llatantoma	110	495
Calhua Chico	52	234
Calhua Grande	151	680
Total	1876	8442

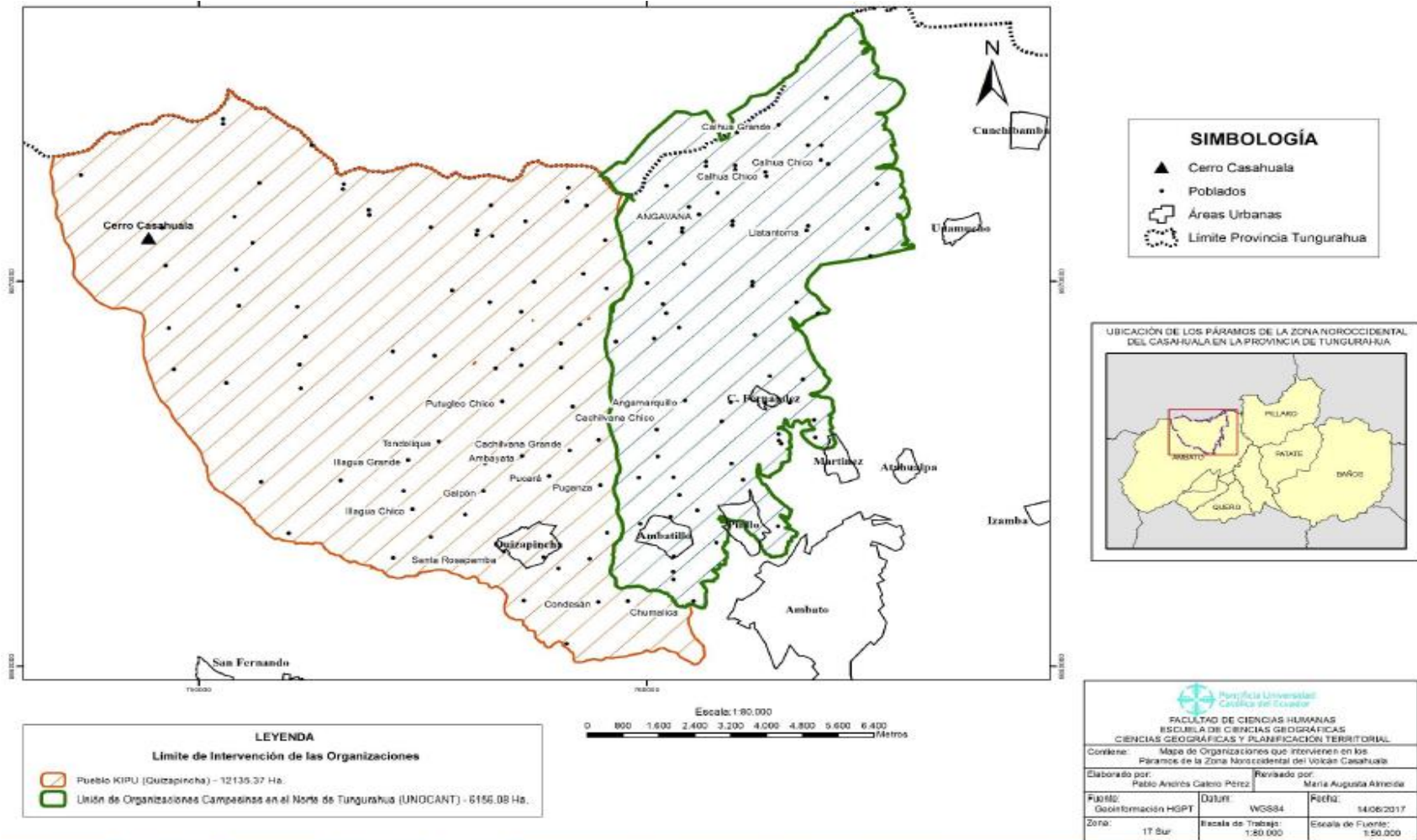
Fuente: Adaptado de Calero, P. (2017) “Aplicación del modelo U.S.L.E para la determinación de la pérdida de suelo por procesos erosivos en los páramos de la zona noroccidental del volcán Casahuala”

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

El propósito de la creación organizativa de la UNOCANT, se fundamenta en un desarrollo orientado al bienestar de las comunidades que la conforman; su misión consiste en cumplir con los acuerdos de protección y límites del ecosistema páramo, resaltando el desarrollo de una agricultura sostenible, desde su cosmovisión para beneficio de la colectividad (UNOCANT, 2010).

A continuación, dentro del gráfico N° 1, se resalta el territorio utilizado por la UNOCANT y las comunidades que la conforman.

Gráfico N° 1 Territorio utilizado por la UNOCANT



Fuente: Adaptado de Calero, P. (2017) “Aplicación del modelo U.S.L.E para la determinación de la pérdida de suelo por procesos erosivos en los páramos de la zona noroccidental del volcán Casahuala”

Bajo estas características y centrándose en el objeto de estudio que constituye la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, a continuación, dentro de la tabla N° 2, se describen sus principales datos:

Tabla N° 2 Datos principales Comunidad Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández

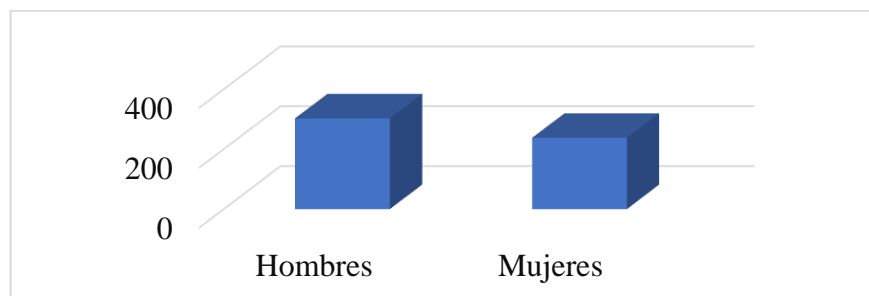
Descripción	Características
Habitantes	540
Extensión	235 Km ²
Páramos	167 hectáreas

Fuente: Investigación de campo

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

En relación, con la población existente, de acuerdo con Laguna (2018) dirigente histórico del Movimiento Indígena de Tungurahua, la población total se encuentra estructurada por el 56% de hombres y 44% mujeres, seguidamente se presentan estos datos de forma gráfica.

Gráfico N° 2 Población de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández

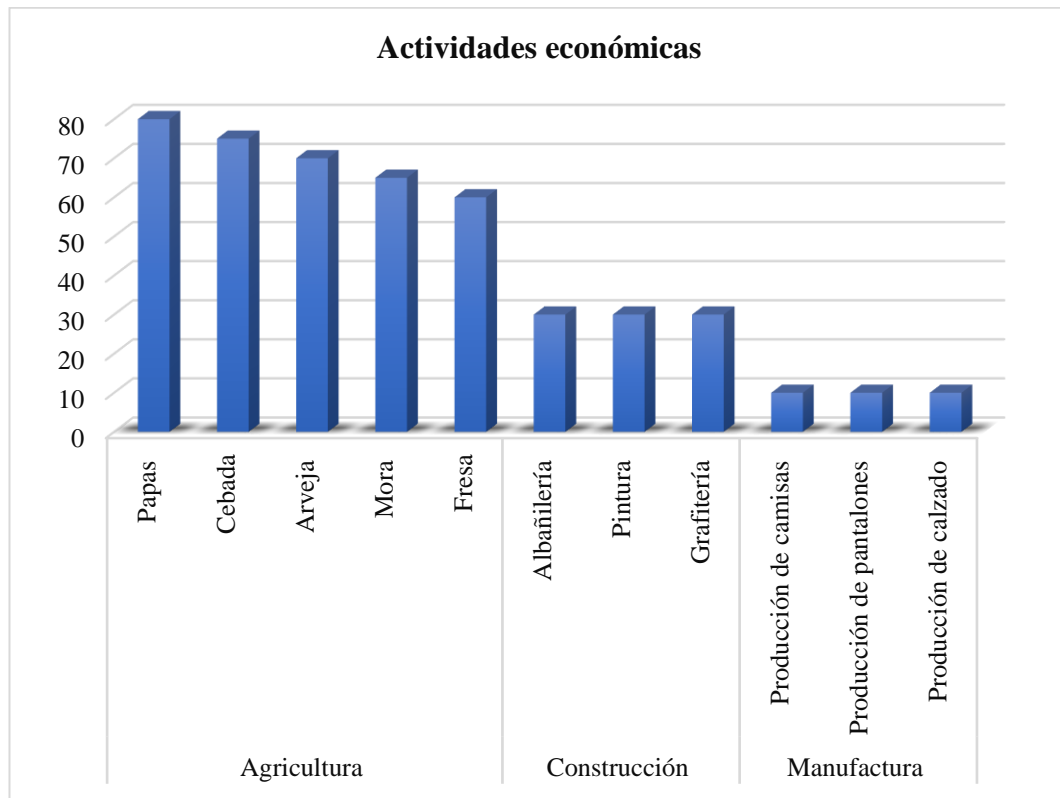


Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Por otro lado, entre las principales actividades económicas del sector sin duda alguna sobresale la agricultura, dado que en esta zona se pueden observar cultivos de todo tipo (cebada, arveja, papas, etc.) huertos frutales (mora, fresa) por citar algunos, seguidamente se encuentra la actividad de la construcción, ya que diariamente innumerables comuneros se movilizan hacia la urbe de Ambato y otras ciudades para realizar actividades de albañilería, pintura, grafitera, etc. Finalmente, otra de las actividades en la cual las personas de la comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández obtienen ingresos económicos es la manufactura, es decir pequeños negocios dedicados a la producción de camisas, pantalones,

calzado y artesanías; sin embargo, esto se da en menor escala en comparación con las demás actividades económicas.

Gráfico N° 3 Actividades económicas



Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Socialmente, la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández cuenta con dos organizaciones vigentes que luchan por la causa común de la comunidad, entre las cuales se destacan las siguientes:

- Cabildo
- Junta de Riego

El Cabildo, representa la máxima autoridad de la comunidad, cuya función recae en la organización comunitaria y administración de justicia, mientras que la segunda organización es la Junta de Riego, encargada del manejo y la distribución del agua para riego, es decir establecer días y horarios para cada uno de los lugares

que conforman la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, además es quien coordina también actividades como mingas y sesiones.

Con el paso de los años, esta comunidad ha sufrido una serie de cambios, los cuales en cierta forma han contribuido a la transformación de la identidad cultural por parte de la nueva generación. Anteriormente, se destacaba la unidad que existía en la comunidad, donde todos actuaban en un solo puño y unían sus fuerzas para el progreso de la comuna y sus habitantes; es allí donde nace el término de “minga”, con las formas tradicionales de comunicación para auto convocarse, por ejemplo, la bocina, los silbidos y los gritos, a fin de agrupar a la gente y compartir ciertos elementos culturales que con el paso del tiempo se han ido desvaneciendo. Una nueva generación de individuos que únicamente buscan el beneficio personal y ya no colectivo.

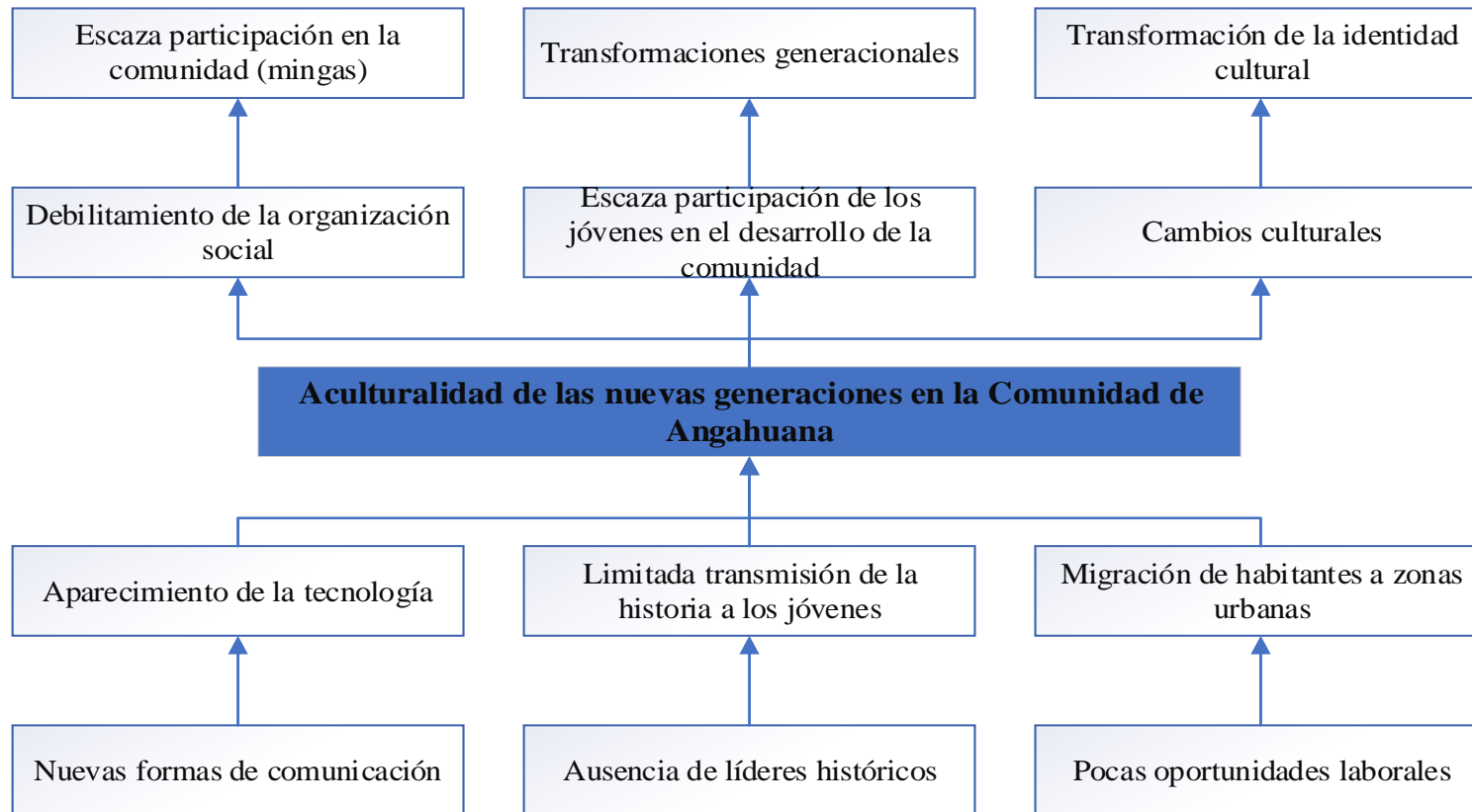
Anteriormente, la forma de hacerse sentir pidiendo o solicitando algo a la máxima autoridad, sea esta local o nacional, era mediante protestas organizadas en las que todos los comuneros participaban, sin embargo, con el gobierno de Rafael Correa se establecieron políticas de prohibición, dado que en dichas protestas se registraba la destrucción de bienes públicos y privados, hechos que pasaron a ser penados por la ley. Hoy en día, la acción colectiva se limita únicamente a los dirigentes, quienes participan en parlamentos con sus ideas y propuestas y así buscar atención a las necesidades de la comunidad.

A partir del primer levantamiento indígena, hecho registrado en el año 1990, han existido cambios sustanciales a nivel general, por ejemplo, hasta antes de este importante acontecimiento, los indígenas eran marginados, discriminados y maltratados por personas de la clase alta y media mestiza, o por personas que poseían gran cantidad de bienes; sin embargo, este levantamiento tuvo un rédito importante, se ganó el respeto para todos los pueblos indígenas del país, es decir empezó la interculturalidad, se recibió mayor atención en educación y salud, se obtuvo agua de regadío para los campos y se potencializó la agricultura como la principal actividad económica de este sector (Guamán, 2006).

A consecuencia del debilitamiento social por la aculturación de la nueva generación, en Angahuana prevalecen necesidades básicas aun por satisfacer, es el caso del alcantarillado y del agua potable, que hasta la actualidad dentro de la comunidad no existen, servicios básicos que inciden directamente en la calidad de vida de los comuneros.

Árbol de problemas

Gráfico N° 4 Árbol de problemas



Fuente: Investigación de campo

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

1.2.2. Análisis crítico

La transformación de la identidad cultural de la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández (aculturación), es una realidad que se vive durante las últimas décadas, donde las raíces ancestrales se transforman con base a la supervivencia y modo de vida. Los indígenas, por trascendencia tienen un legado cultural que tratan de preservar de generación en generación. Las fiestas religiosas, las costumbres, las mingas, los ritos, el idioma kichwa, las acciones colectivas y la vestimenta.

A pesar que la tecnología y las nuevas formas de comunicación han sido de gran ayuda para el desarrollo de la sociedad en general, dentro de la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, dicho factor resulta una de las principales causas de la aculturalidad que presentan las nuevas generaciones pertenecientes a este sector. La aparición y dinámica de la tecnología, hace que los jóvenes en la actualidad dediquen mayor tiempo a estas actividades y aprendan costumbres de culturas externas y, por ende, se olviden de actividades ancestrales como la minga, el trabajo en el campo, el apoyo comunitario, etc. Dichas acciones han debilitado la organización y acción social en la comunidad. Los comuneros líderes van envejeciendo y sus descendientes casi ya no participan de las actividades tradicionales del pueblo.

La ausencia de líderes históricos, quienes por su edad o porque ya no están vivos no pueden ser referentes de la comunidad, así como la omisión de la transmisión de una memoria histórica, han generado que en la actualidad exista una escasa participación de los jóvenes en ciertas actividades para el desarrollo de la comunidad, pues sus familiares no se han preocupado por inculcar en ellos esa vocación de servicio y participación para beneficio colectivo. Las mingas, que en la antigüedad representaba una fortaleza en esta comunidad hoy en día casi han desaparecido, es decir el espíritu de colaboración poco a poco va desapareciendo.

Finalmente, la migración tanto a nivel local, nacional o internacional, también representa una causa para el problema, pues los indígenas, motivados por mejores días para sus familias buscan nuevos rumbos en la ciudad o fuera de ella, encontrándose en lugares en los cuales aprenden otras costumbres, que con el paso de los años transforman sus vidas. Dentro de las comunidades indígenas que migran, hay grandes cambios culturales, la mayoría visibles y otros no visibles, pero en su interioridad están experimentando transformaciones que van a definir históricamente en la vida del pueblo en general. Estos cambios hacen que se transforme la identidad cultural, por ejemplo, en el ámbito medicinal estas personas que migraron ya no acuden donde los curanderos o ya no utilizan las hierbas medicinales como sus padres o abuelos lo hacían. En la música ya no le gusta escuchar el ritmo andino, en especial los jóvenes muestran un desvalor al escuchar la melodía ancestral. En relación a su atuendo ya no utilizan la vestimenta representativa del pueblo indígena, sino que optan por otro tipo de vestido. En cuanto a su idioma, no quieren hablar el kichwa, muchas veces incluso conociéndolo, manifiestan no saber, o dicen que solo entienden, pero no hablan, queriendo ocultar su verdadera identidad, prefieren hablar solo en español.

1.2.3. Prognosis

En conclusión, si no se resuelve el problema de la aculturalidad de las nuevas generaciones de la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, es eminente la transformación de la cultura indígena, ya que los líderes comunitarios poco a poco van envejeciendo o a su vez mueren y dicho legado se perderá completamente en el tiempo, dado que la nueva generación actualmente se está enfocando en otros menesteres que no siempre están vinculados con la comunidad. Por ejemplo, jóvenes que actualmente cuentan con un título profesional difícilmente optarán por ser líderes comunitarios; estas personas privilegian su desarrollo personal y no asumen responsabilidades del Cabildo cuyos dirigentes no reciben ningún rédito de tipo económico por su labor.

1.2.4. Formulación del problema

¿Cuáles son las percepciones de las nuevas formas de acción colectiva en el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, tras los 27 años del primer levantamiento indígena en Ecuador?

1.2.5. Preguntas directrices

- ¿Qué percepciones de acción colectiva se evidencian en el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández?
- ¿Cuáles son los cambios que se observan desde la acción colectiva del pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, tras el primer levantamiento indígena?
- ¿Cómo se ve la acción colectiva representada desde los levantamientos indígenas, tras los 27 años del primer levantamiento indígena en Ecuador?

1.2.6. Delimitación del objeto de investigación

Campo: Ciencias sociales

Área: Antropología

Aspecto: Nuevas formas de acción colectiva

Delimitación espacial: Pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández

Investigación: Año 2017

1.3. Justificación

El término aculturalidad, constituye el proceso que implica la recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro; de esta forma, un pueblo adquiere una filosofía tradicional o incorpora determinados aspectos de una cultura diferente a la suya, usualmente en detrimento de las propias bases culturales.

Bajo este contexto, en Tungurahua y específicamente en la comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, el tema de las acciones colectivas poco a poco ha ido desapareciendo, porque la nueva generación no se ha preocupado por tomar el mando de los líderes indígenas tradicionales y optan por adquirir nuevas costumbres, que están totalmente alejadas de la realidad de la comunidad. Bajo este contexto, la investigación resulta muy **importante**, como pauta para nuevas investigaciones relacionadas con la identidad cultural.

Es de **interés** para la sociedad, porque un pueblo es parte de una localidad y eso despierta las ganas de conocer las raíces culturales de un lugar. A través del levantamiento de información y los archivos de manifestaciones y rebeliones indígenas se podrá dar mayor realce al patrimonio intangible de la provincia y a su vez trabajar por mejorar la equidad social y las oportunidades de las que también pueden y deben participar.

Los principales **beneficiarios** son la colectividad en general, al poder evidenciar de forma actualizada las nuevas formas de acción colectiva de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández y el impacto que dichas acciones generan en la sociedad actual, así como las repercusiones y secuelas derivadas de tales acciones.

Es **factible** porque no se ha llevado a cabo este tipo de investigación, además se pretende resaltar su cultura y su información mediante la revisión bibliográfica de autores nacionales e internacionales, registros estadísticos, registros audiovisuales, principales planes o programas desarrollados por el gobierno nacional o gobierno local.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Analizar las percepciones de las acciones colectivas desarrolladas tras el primer levantamiento indígena de Ecuador en el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Identificar las percepciones de las nuevas formas de acción colectiva en el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández en la provincia de Tungurahua.
- Describir los cambios en la acción colectiva que el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, ha obtenido tras el primer levantamiento indígena de Ecuador.
- Determinar cuáles son las nuevas representaciones de acción colectiva que tiene en la actualidad el pueblo de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, tras los 27 años del primer levantamiento indígena en Ecuador.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes investigativos

Para el presente proyecto se tomará en cuenta las investigaciones realizadas por algunos autores, que permitirán comprender el tema de forma más profunda, para ello se han buscado tesis, paper que contengan temas similares a la presente investigación.

Según Vargas (2014) dentro de su publicación titulada “Nuevas expresiones de acción colectiva de los movimientos sociales en Latinoamérica” concluye:

Los movimientos sociales en America Latina gían a la formación de nuevas identidades, el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos, la instauración de nuevos espacios políticos y la propagación de la colectividad social. Además han motivado los movimientos de las mujeres, los grupos ecológicos, los vecinos de autoayuda y otros.

Entonces, los movimientos sociales recién creciente en América Latina tienen particularidades asociadas a la emergencia de las nuevas identidades, la búsqueda de autonomía, una mayor participación del sexo femenino, la protección y afirmación de la solidaridad, la lucha contra la jerarquía y la alineación.

Las nuevas formas de acción colectiva se asocian a movimientos ciudadanos. Dichos movimientos expresan las identidades como forma de respuesta a los cambios del mercado, a diferencia de sus predecesores (populismo y desorden social).

El movimiento posee una estructura definida y evidencia una transformación de su forma original de acción, hay nuevas normas y los objetivos son claros. Los protestantes por lo general participan fuera de las instituciones. Una mejor organización permite una mejor petición a favor de los menos favorecidos de las comunidades a las que pertenecen.

Además, Fernández (2009) dentro de su publicación titulada “Etnicidad y ciudadanía indígena: las formas de acción colectiva Aymara en Argentina, Bolivia, Chile y Perú” destaca:

En el caso de Aymara Chile, la intervención política es fundamental para mejorar su calidad de vida. Factores como la identidad, la integración, la ciudadanía y la misma participación serán fortalezas que ayuden al pueblo aymara.

Las demandas del pueblo aymara boliviano, e incluso el peruano, se fundamentan en la instauración de un nuevo proyecto cultural mediante sus acciones colectivas. Es primordial una reorientación que encamine la creación de un nuevo modelo de sociedad.

Acciones de tipo contestatorio e institucional conviven en los países de Perú, Bolivia, Chile y Argentina. El pueblo Aymara, a pesar de sus similitudes en los países en mención, sus acciones colectivas han marcado recorridos históricos diferenciados.

Del mismo modo, Mendieta (2014) en su trabajo de investigación “Acción colectiva y desarrollo local en municipios con población indígena mazahua del

Estado de México” afirma:

La acción colectiva del pueblo mazahua, aunque se ha preservado, ha sufrido ciertos cambios en varias de sus comunidades. Se conservan ciertos tipos de acción colectiva que fomentan el sentido del individuo hacia la comunidad a la que pertenece.

La presencia de actores tradicionales se encuentra en función de la conservación de las tradiciones y costumbres que fomentan el reconocimiento personal hacia la comunidad, empleando su propia lengua y el orden que los caracteriza. La cooperación de los individuos es una respuesta natural que permite reducir la incertidumbre y asegura la provisión.

La influencia de la macro sociedad en el pueblo en la comunidad mazahua no es el único factor que incide en su acción colectiva. Dichas acciones sociales ratifican su vigencia y permanencia en el pueblo, tomando en consideración su geografía, su historia y su sociedad.

Los actores tradicionales del pueblo mazahua se diferencian de los actores que recientemente presentan su surgimiento, en como los ámbitos de su diario vivir toman como referencia las capacidades colectivas que poseen. Sus tradiciones, sus costumbres culturales, la cooperación que brindan, su reciprocidad son factores predominantes de diferenciación. A pesar de lo mencionado, con frecuencia, no son tomados en cuenta en el diseño de proyectos de desarrollo de su comunidad.

Los actores que emergen de forma reciente no suelen ser formales. La nueva visión de dichos actores permite el desarrollo y el mejoramiento a nivel productivo, aunque se encuentren un poco desconectados culturalmente. A pesar de su desconexión mantienen vínculos cercanos con las comunidades, teniendo presente la responsabilidad con su comunidad, mediante su contribución y participación.

Por otro lado, Gamboa (2012) en su trabajo investigativo “MOVIMIENTOS INDÍGENAS AMAZÓNICOS Y ACCIÓN COLECTIVA EN CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES: LOS CASOS DE LA RESERVA COMUNAL AMARAKAERI Y LA CUENCA DEL RÍO CURARAY” señala:

En América Latina la acción de los movimientos indígenas está siendo parte del entorno social y político de cada país. Además, sus principales líderes y representantes están tomando lugar en la forma de dirigir a su Estado, los mismos que están pasando a formar parte de la historia que se está escribiendo sobre los Estados donde se encuentran pueblos indígenas.

Un factor que interviene en el éxito de los levantamientos indígenas es tener gobernantes indígenas en sus distintas regiones, y éstos a su vez los representen en la constitución o bien gobiernen de manera directa o indirecta su Estado, y también ellos son sus aliados para resolver situaciones conflictivas que requieran de una autoridad de turno.

Las relaciones que se mantengan deben ser vastas, los levantamientos deben tener partidarios y gran acogida, estos pueden ser otros pueblos indígenas, organizaciones que defiendan los derechos humanos, etc. Estas alianzas deben ser consolidadas y permanentes que permita llegar a los fines comunes.

Conseguir más recursos y mejores políticas que los amparen, son algunos de los beneficios que se tienen al gozar de relaciones amplias con instituciones y personal con gran poder sobre el Estado. Un buen recurso para conseguir los fines pertinentes sería crear y mantener relaciones de organizaciones a nivel internacional que puedan ayudar a los pueblos indígenas.

Es importante destacar que para el cumplimiento de metas de un colectivo es necesario mantener una actuación colectiva, que luche por un solo objetivo a

alcanzar. Una estrategia que para los pueblos amazónicos ha servido en gran manera es tratar lo étnico como un instrumento de unión entre pueblos.

Es necesario, para poder luchar en busca de intereses comunes, tener en claro lo que se desea alcanzar, identificar la problemática, los causantes y las causas del mismo, y también es indispensable saber que para tener éxito es necesario una sinergia entre los actores.

De igual forma, Gainza (2006), en su estudio “Actores Sociales, Redes y Nuevas Formas de Acción Colectiva”, concluye:

Las acciones colectivas no han desaparecido. Aunque son difíciles de identificar, la tradición y cultura persiste en las comunidades, sin olvidar que dichas características han sufrido una transformación inminente. Comparar acciones colectivas antiguas y nuevas no tiene ningún sentido.

Los recursos no dejan de ser el centro del conflicto entre las sociedades, aunque para el caso el conflicto toma otra perspectiva. En la actualidad, la disputa se centra en los recursos sociales y culturales. El internet como actor principal de dicha disputa, ha facilitado que varias costumbres, así como la identidad y las acciones colectivas de los individuos se vean afectadas por culturas dominantes provenientes de grandes sociedades. Dicha influencia crea cierto grado de atracción hacia la misma, y al mismo tiempo cierto grado de repulsión por la cultura individual, perdiendo la referencia cultural personal y generando una desocialización y quebrantando los vínculos con la comunidad originaria.

La sociedad de la información ha encontrado un nuevo combatiente, siendo la oposición y resistencia de pertenencia al capitalismo actual el principal motor de los individuos, que intentan retomar sus iniciales comportamientos sociales, creando un nuevo cambio social.

Las redes constituyen la pieza clave para comprender la acción colectiva en la sociedad actual. Es ahí donde se refuerza el proyecto de cambio dominante y también donde se desarrollan y transmiten los proyectos alternativos de cambio social. De esta manera, las redes se han convertido en un nuevo espacio para la acción colectiva.

Uno de los ejemplos más mediáticos de construcción de identidad por medio de la red, son los hackers, quienes se deben a la libertad de acceso y al deber de estar al servicio del bien común. Los foros sociales son otra forma de manifestación casi simultánea, quienes hacen visible y generan casi a tiempo real su heterogeneidad como cultura. Como es evidente, la acción cultural o social ha tomado como referencia el modelo de sociedad actual.

Los actores sociales que han sido analizados evidencian la nueva capacidad de transformación y reflexión de la sociedad actual. El manejo de la acción social y la propia sociedad se encuentra sujeta todavía a los mismos actores sociales, los individuos, las tecnologías, los mercados o fuerzas económicas mundiales que rigen la actualidad.

2.2. Fundamentación filosófica

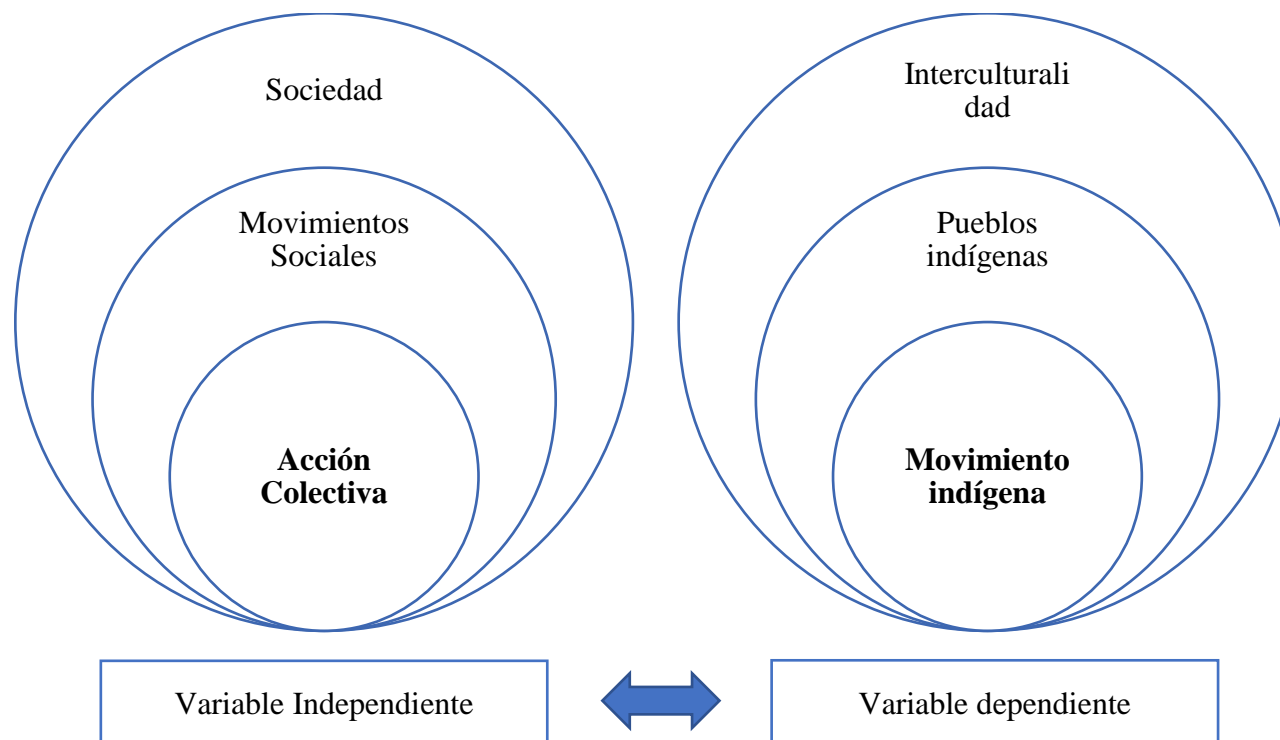
La ruptura de la dependencia y transformación social requieren de alternativas coherentes de investigación, y para ello es el enfoque fenomenológico. Entender las representaciones de un individuo requiere ingresar en su epistemología personal, en sus creencias, en sus representaciones sociales y en sus teorías implícitas del contexto en el cual ha construido su existencia, y también se ha construido. “La perspectiva fenomenológica consiste, fundamentalmente, en eliminar todo lo que no sea inmediato y originario. Eliminar todo lo que se ha insertado subrepticamente en la conciencia como forma de explicación, de especulación o de suposición” (Parra, 2005, p. 53).

En el trabajo que se propone la relación sujeto – objeto, será de obediencia procurando que los valores del investigador influyan lo estrictamente necesario, en la investigación se aplicará una metodología cualitativa que permitirá determinar la relación teórico – práctico, concibiéndola como un proceso de retroalimentación, permanente entre el sujeto y el objeto de la investigación. En la investigación se aplicarán criterios de calidad con fines de credibilidad, confirmación y transferibilidad, que permitan aplicar técnicas e instrumentos de investigación cualitativas que facilitarán el análisis de los datos.

Este enfoque privilegia la interpretación, comprensión y explicación de los fenómenos sociales en perspectiva de totalidad. Busca la esencia de los mismos al analizarlos inmersos en una red de interrelaciones e interacciones, en la dinámica de las contradicciones que generan cambios cualitativos profundos.

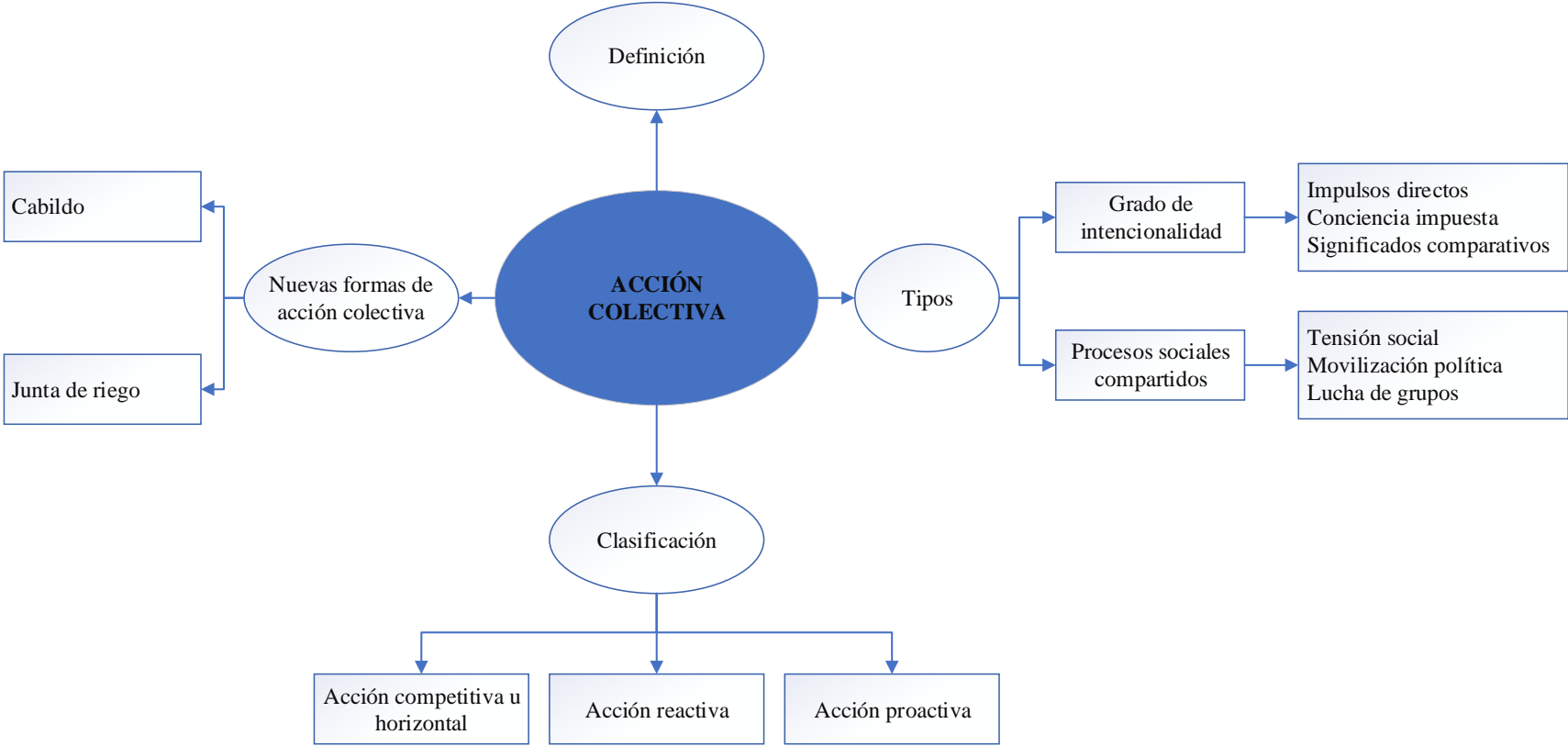
2.3. Categorías Fundamentales

Gráfico N° 5 Categorías fundamentales



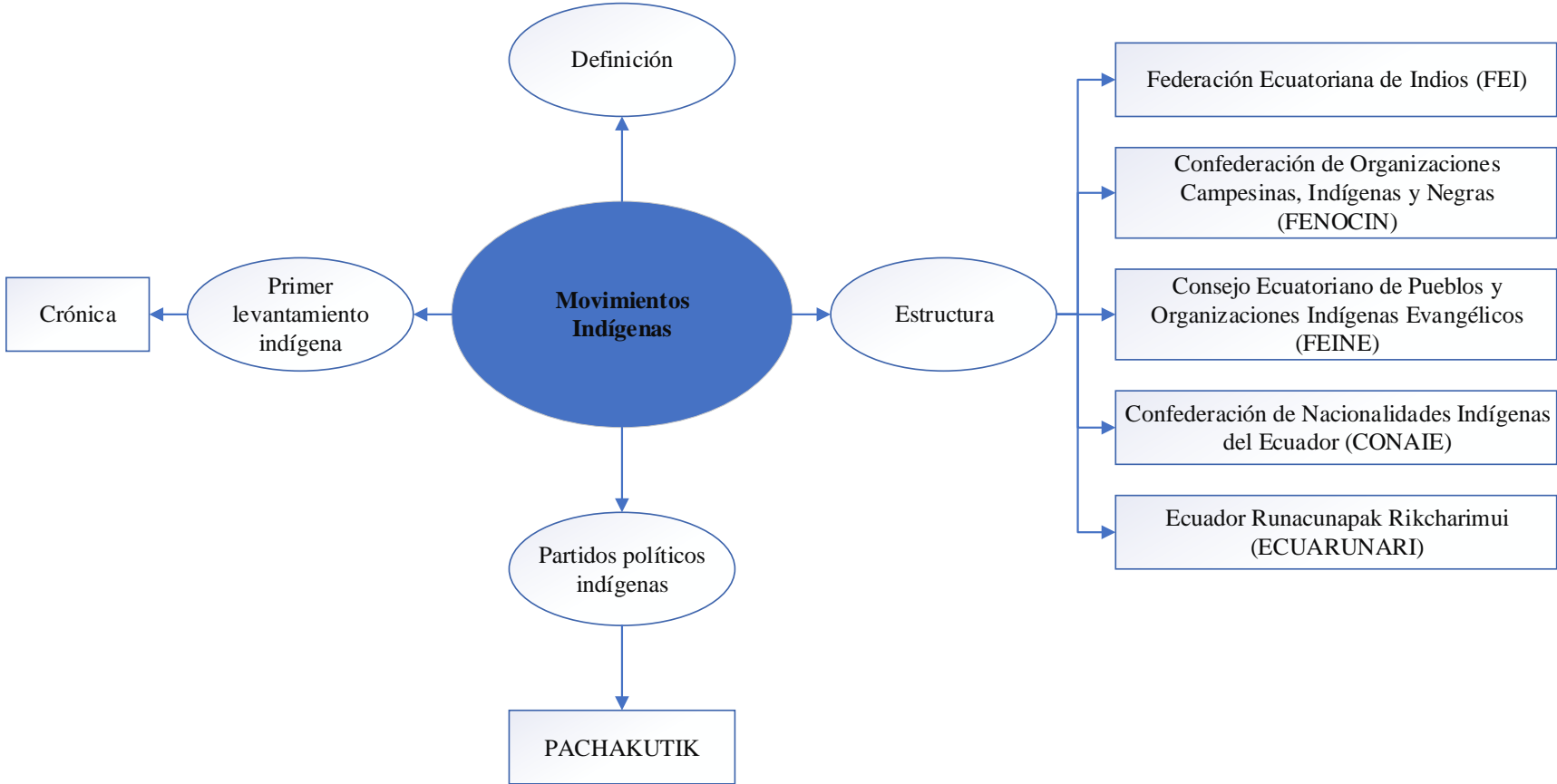
Fuente: Investigación bibliográfica
Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Gráfico N° 6: Constelación de ideas (variable independiente)



Fuente: Investigación bibliográfica
Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Gráfico N° 7: Constelación de ideas (variable dependiente)



Fuente: Investigación bibliográfica
Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Fundamentación teórica (variable independiente)

2.3.1. Sociedad

La sociedad, en sentido estricto, está conformada por personas, y las personas son individuos que poseen un estatus en la sociedad. Consideradas desde esta óptica, las sociedades se antojan cosas, con una historia natural y con características determinadas por las interacciones y relaciones mutuas de las personas que las componen (Park, 2013, p. 29).

La sociedad, siempre incluye algo más que la cooperación competitiva y su interdependencia económica resultante. La existencia de una sociedad presupone una cierta cantidad de solidaridad, consenso y fines comunes. La imagen de la sociedad, se refleja bien en la familia, la tribu y la nación. Las sociedades están formadas en y para la acción. Progresan en los esfuerzos de los individuos para actuar colectivamente. Las estructuras que exhiben son generalmente los efectos secundarios de la acción colectiva. Viviendo en sociedad los individuos logran sus intereses definidos en referencia a las metas más amplias del grupo del que son miembros. En este sentido y alcance, la sociedad controla a los individuos que la integran. Leyes, costumbres y convenciones definen la situación (Martínez, 2013, p. 175).

Por otro lado, según Ramírez (2016) manifiesta que “las sociedades modernas tienen que hacer frente cada vez más a grupos minoritarios, que exigen el reconocimiento de su identidad y la acomodación de sus diferencias culturales, algo que a menudo se denomina el reto del “multiculturalismo” (Ramírez, 2013, p. 15).

Para su consolidación, la sociedad civil requiere del desarrollo de un amplio de solidaridad y de la existencia de una esfera pública autónoma, en la que tenga lugar la deliberación sobre los asuntos de interés general; igualmente se hace indispensable la disponibilidad de medios institucionales que establezcan el vínculo entre la sociedad

civil y la esfera pública, por una parte, y entre las instancias de representación política y el Estado, por la otra (Álvarez, 2012)

2.3.2. Movimiento social

Para Tilly (2010), los movimientos sociales en general, hacen referencia a:

organizaciones globales formadas por diferentes grupos de intereses. Los movimientos sociales incluirán a las capas más significativas de la sociedad, como obreros, grupos de mujeres, estudiantes, jóvenes y al estamento intelectual. Estos distintos grupos de intereses de la sociedad estarán unidos por un agravio común que, las más de las veces, será la ausencia, percibida por todas las capas de la sociedad, de democracia en un escenario político determinado. (p.17).

Del mismo modo para Touraine (2006), los movimientos sociales son considerados como comportamientos orientados a problemas, pero a su vez culturalmente encaminados. Éstos actúan independientemente del estado y su fin no es tomar el poder, por el contrario, buscan el bienestar e inclusión de las clases sociales. Un movimiento social lucha por una sociedad igualitaria y no desea convertirse en una más avanzada o moderna que las demás sino compartir derechos por igual.

“Los movimientos sociales están asociados a las prácticas de lucha, a las formas del cambio social; pero su definición se levanta sobre el análisis del funcionamiento de las sociedades, no del conocimiento de sus modos de desarrollo” (Touraine, 2006, p.261).

Según Bello (2014) un movimiento social puede ser definido como “la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase social definida por su oposición dominante o dependiente en el modo de apropiación de la historicidad, de los modelos culturales de inversión, de conocimiento y moralidad, hacia las cuales él mismo se orienta” (Bello, 2014, p. 35).

Entonces, un movimiento social, constituido desde una situación de clase, debía estar orientado a la consecución de cambios estructurales; además, debía superar su etapa pasajera de “denuncia cultural” para lograr constituirse en un movimiento de transformación. Bajo esta perspectiva, los movimientos sociales basados en la cultura surgían de manera transitoria y mientras no existiesen actores políticos que pudiesen representar sus demandas.

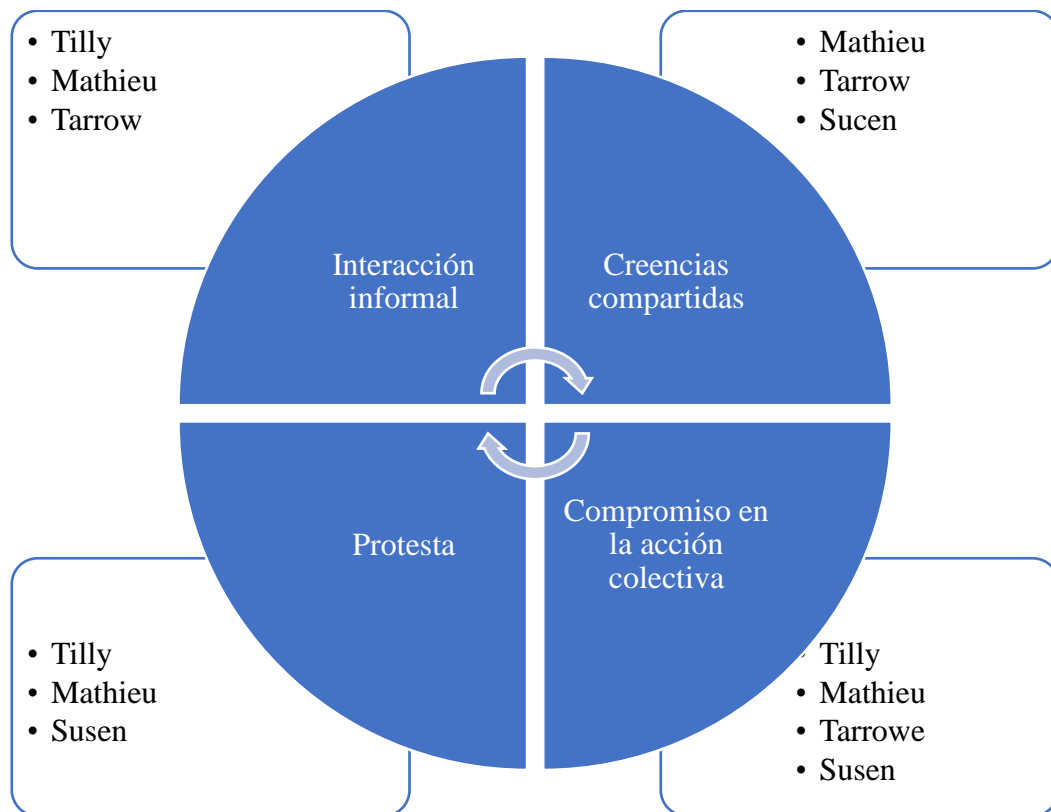
Además, los movimientos sociales constituyen un esfuerzo colectivo entre un grupo de personas con intereses sociales compartidos o afines, con la intención de transformar una situación que se considera problema para el conjunto de personas involucradas. Es decir, un movimiento social, aun cuando sus manifestaciones se radicalicen de manera violenta, no se instituye como obstáculo para el desarrollo de cualquier region o país (González, 2014, p. 38).

Por otro lado, desde la perspectiva de La Rosa (2016) , se entiende que los movimientos sociales suponen cuatro elementos:

- **Interacción informal:** modalidades de relación interpersonal desarrolladas, sin contar con una base de reglas preestablecidas de intercambio.
- **Creencias compartidas:** al menos algunos criterios sobre los cuales existe el mayor grado de consenso posible, compartido por quienes integran el colectivo, no mensurable en términos de número de integrantes.
- **Compromiso en la acción colectiva:** acuerdo tácito de comprometerse en conjunto para actuar frente a determinada situación. Esto no implica necesariamente que esta actuación se produzca de la misma manera o con la misma intensidad.
- **Protesta:** reacciones que involucran comportamientos colectivos públicos de diverso orden, desde marchas pacíficas hasta movilizaciones en diversos lugares y ocupación de espacios públicos (La Rosa, 2016, p. 42).

En concordancia con este criterio, luego de la revisión de varios autores, se ha encontrado una serie de definiciones de movimientos sociales que, en términos generales, poseen rasgos comunes, los cuales, a continuación dentro del gráfico N° 8 se describen.

Gráfico N° 8 Concordancias en conceptos de movimientos sociales



Fuente: Adaptado de La Rosa (2016) “Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos”

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Martínez (2012) plantea tres dimensiones de los movimientos sociales: a) estructura de oportunidad política, b) marcos para la acción colectiva y c) estructura de movilización. En cada una de ellas, la comunicación tiene una función específica (Martínez, 2012, p. 47).

Tabla N° 3 Dimensiones de los movimientos sociales

Dimensión	Función de la comunicación
Estructura de oportunidad política	Identificar aliados Mostrar puntos vulnerables del estado Crear oportunidades para seguidores
Marcos para la acción colectiva	Difusión del mensaje para la creación y movilización del consenso
Estructura de movilización	Uso de TIC Fortalecimiento de la estructura organizativa del movimiento

Fuente: Adaptado de La Rosa (2016) “Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos”

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

La idea del carácter instrumental y racional de los movimientos sociales opera sobre la base de que éstos pueden constituirse como tales en la medida en que definan su objetivo de transformación estructural. Pero este planteamiento limita los alcances que pudieran hacerse respecto de los movimientos sociales o las conductas colectivas, más aún si se trata de movimientos que utilizan una alta carga simbólica y discursiva y que se basan, en parte, en demandas como el derecho a la identidad y la diferencia (Bello, 2014, p. 64).

2.3.2.1. Los nuevos movimientos sociales

Según Acosta (2016) algunos aspectos que distinguen los nuevos movimientos sociales son: la adopción de formas orgánicas y nuevos repertorios de acción colectiva y énfasis en las formas de organización (descentralizadas con mayor nivel de autonomía de sus miembros), que adoptan una topología menos convencional que las formas clásicas, incluyendo una gama más amplia de acciones donde el papel de los medios de comunicación es fundamental, incluye un nuevo repertorio de reivindicaciones de tipo cualitativo, que surgen de los nuevos temas que han pasado de

lo privado a lo público, como opciones sexuales y demandas en derechos humanos (Acosta, 2016, p. 87).

2.3.3. Acción colectiva

Bajo la perspectiva de Fernández (2009) la acción colectiva es aquella que “está definida por la presencia de una solidaridad, es decir por un sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquellos que participan en él y además por la presencia de un conflicto” (Fernández, 2009, p.39). Es decir, la acción colectiva supone una pugna entre dos actores colectivos, donde cada uno está definido por una solidaridad específica, enfrentándose por el control de los valores o recursos sociales.

Además, Granada (2013) establece que la acción colectiva “puede ser breve o mantenida, institucionalizada o subversiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie” (Granada, 2013, p. 80).

Por otro lado, el tipo de acción colectiva que subyace a los movimientos sociales es la contenciosa, la cual es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, constituyéndose como amenaza fundamental frente a adversarios poderosos, aprovechando las oportunidades políticas, creando identidades colectivas, agrupando a gente en organizaciones y movilizándola en contra del orden instituido bajo el reconocimiento de una comunidad de intereses. El movimiento social correspondería a la forma más compleja de acción colectiva, siendo un tipo de acción que implica compartir un campo cultural, donde los actores sociales reinterpretan normas y valores, creando nuevos significados de la acción política. Esta categoría incluye un conjunto de interpretaciones conflictivas sobre las reorientaciones de un modelo de sociedad (Touraine, 1995, p. 36).

En cuanto a la acción colectiva, según Morales (2014) son “escenarios en los que existe un grupo de individuos, un interés común entre ellos y un conflicto potencial entre el interés común y el interés de cada individuo” (Morales, 2014, p. 83). También se identifican tres orientaciones básicas que comparten los individuos movilizados, relacionadas con:

- Los fines de la acción: el sentido que la acción tiene para los actores.
- Los medios: las posibilidades y límites de la acción.
- El ambiente: el campo en el que tiene que lograr la acción.

En los estudios que utilizan la acción colectiva es necesario recordar que los fenómenos colectivos son producto de procesos sociales diferenciados, de orientaciones de acción, de elementos de estructura y motivación que pueden ser combinados de maneras distintas. Por tanto, se hace necesario entender cómo se combinan los elementos y cómo se forman y unen los actores colectivos.

Tilly (2010) como se citó en Berrazueta y López (2015) describía la acción colectiva como un concepto que implica dos grandes tipos de análisis social, difíciles de conciliar: el causal (acción como resultado de fuerzas externas al individuo o grupo) y el intencional (acción como resultado de la elección racional de acuerdo con reglas más o menos explícitas). Bajo este contexto, la acción colectiva es un proceso basado en la evaluación de costes y beneficios que surgía del desarrollo lógico de los factores anteriormente descritos. El cambio estructural afecta a la acción colectiva de manera profunda, pero indirecta, a través de la creación, la transformación y la destrucción de grupos con intereses comunes y con capacidad real de movilización (Berrazueta y López, 2015, p. 67).

Los factores generales que inciden en la acción colectiva son: la solidaridad interna del grupo (cohesión e integración), su autonomía frente al exterior (segmentación o

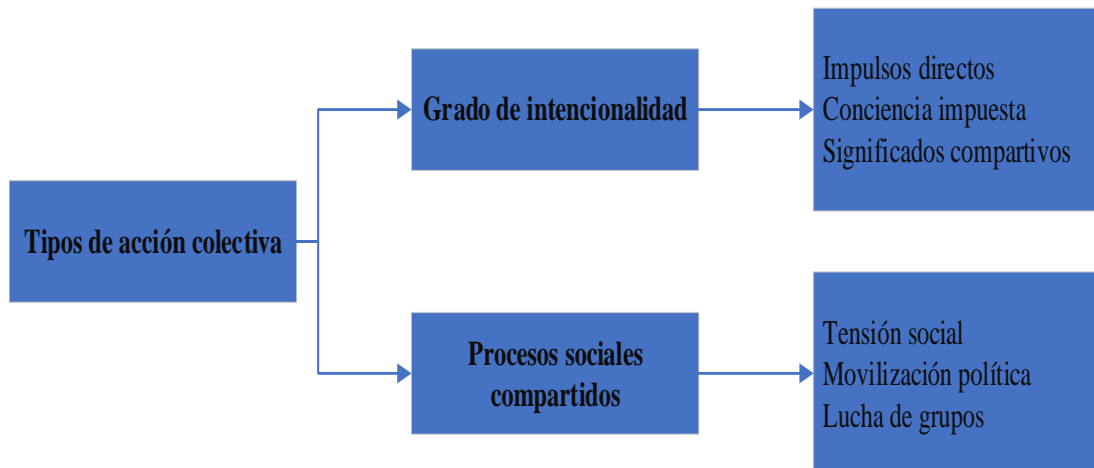
separación respecto a otros grupos sociales), sus capacidades (organización previa y repertorio de acciones conocidas por la gente) y su estructura de oportunidades (aliados exteriores, debilidad del poder, etc) (Echavarría, 2016, p.14).

Finalmente, Resina (2014) indica que “las identidades colectivas no se «descubren» ni se «reconocen», sino que se producen políticamente mediante movilización, discurso, regulación institucional y antagonismo en determinados contextos sociales y políticos”, y en la importancia que adquieren los discursos y prácticas de la utopía «como recursos culturales para el cambio político» (Resina, 2014, p. 25).

2.3.3.1. Los tipos de acción colectiva

En tal sentido, Fernández (2009) elaboró una tipología de las alternativas de dicha acción colectiva contenciosa según el grado de espontaneidad de la misma y los procesos sociales que precipitan la actuación (Fernández, 2009, p. 141):

Gráfico N° 9: Tipos de acción colectiva



Fuente: Adaptado de Fernandez (2009)

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Grado de intencionalidad

1. **Impulsos directos:** cuando la gente actúa dirigida por emociones irresponsables y necesidades primarias como la pobreza, el hambre, la rabia o el miedo.
2. **Conciencia impuesta:** cuando la gente acepta o no es capaz de eludir ideologías construidas por instituciones ajenas a los mismos (iglesias, partidos, poderes locales, etc.), y actúa bajo las premisas de esos programas externos.
3. **Significados compartidos:** cuando la gente es consciente de lo que hace, porque ha forjado un análisis tradicional, porque alguien ha propuesto un análisis atractivo, o porque ha formado su propia percepción compartida de la situación social, desarrollada en el transcurso de las luchas previas, en la experiencia diaria o como resultado de su exposición a nuevas ideas (González Calleja, 2013)

Procesos sociales precipitantes

1. **Tensión social:** la vida social consiste en una confrontación cotidiana entre individuos determinados y la sociedad, sometida a unos cambios que pueden generar desorden. Cuando la crisis social surge del mal funcionamiento de mecanismos reguladores (hambres, epidemias, guerras), la lucha se aleja de la estructura del poder, y tiene por efecto la ruptura del normal proceso social.
2. **Movilización política:** la acción depende de la implicación de la gente en movimientos organizados o de opinión (asociaciones, iglesias, sociedades, sindicatos, partidos, etc.) respecto del poder.
3. **Lucha de grupos:** los individuos y grupos comparten intereses y crean significados. La vida social consiste en interacciones entre grupos de intereses, y la rivalidad por la presencia de divisiones religiosas, étnicas, lingüísticas, políticas, etc., es una consecuencia natural de estas interacciones. Este modo

conflictivo permite establecer una línea explicativa entre las luchas diarias y los cambios en la estructura del poder (González Calleja, 2013, p. 28).

La acción colectiva siempre tiene lugar como parte de la interacción entre personas o grupos, no como resultado de una actividad individual. Opera dentro de los límites planteados por las instituciones, prácticas y creencias existentes. Los participantes aprenden, innovan y construyen historias en el curso de esa acción, y cada forma de acción colectiva tiene una historia que canaliza y transforma sus empleos subsiguientes. Cada acción colectiva se integra en repertorios limitados y bien definidos, que son particulares para cada actor, objeto de acción, tiempo, lugar y circunstancias estratégicas.

Una de las formas más comunes de acción colectiva en el mundo contemporáneo es el enfrentamiento o la protesta, que de acuerdo con Pineda (2016) lo definía como acción colectiva disruptiva dirigida contra instituciones, élites, autoridades u otros grupos, en nombre de los objetivos colectivos de los actores o de aquellos a quienes dicen representar. Este tipo de acciones rechazan la mediación institucional, provocan desorganización, interrupción de los procesos económicos y políticos y de la rutina diaria; son expresivas, porque las demandas son presentadas con cargas simbólicas fuertemente emocionales y en términos no negociables; y son estratégicas en su elección de recursos, objetivos y momento. Aunque este tipo de acciones no es necesariamente violento, la forma más directa supone la amenaza de usar la violencia, y su manifestación última es la violencia abierta (Pineda, 2016, p. 29).

2.3.3.2. Clasificación de la acción colectiva

Tilly propuso un esquema evolutivo de desarrollo de la acción colectiva violenta en tres tipos sucesivos: primitiva (la desplegada por las comunidades y asociaciones rivales antes de desarrollo del Estado centralizado: riñas gremiales o escolares, disputas entre ciudades, pogromos, violencia bandoleril o milenarista...), reaccionaria (la

resistencia de grupos comunales autónomos y débilmente organizados que se levantan contra una presunta conculcación de sus derechos adquiridos frente a la penetración del Estado nacional y de la economía capitalista: revueltas campesinas, ocupación de tierras y bosques, motines antifiscales o contra la conscripción, tumultos del hambre, luddismo...) y moderna, que es desplegada por asociaciones especializadas y organizadas a escala nacional para la acción política o económica, como las huelgas, las manifestaciones, las campañas electorales, las acciones revolucionarias, etc. Sus objetivos, relativamente bien definidos, consisten, antes que en la resistencia, en el deseo de controlar una mayor gama de objetivos, programas y demandas. Más adelante, Tilly hizo ligeros retoques a esta clasificación tripartita, y diferenciando (Bello, 2014, p. 83):

1. **La acción colectiva competitiva u horizontal** (ejecutada sobre los contrincantes en la protesta durante las querellas por recursos y derechos sobre los que no se tiene control previo, y que son reclamados por otros grupos y comunidades rivales, competidoras o participantes), que ha sido dominante en los siglos XV y XVI.
2. **La acción reactiva** (prácticas de autodefensa frente a presiones exteriores, cuando los derechos reclamados fueron establecidos o disfrutados, pero luego revocados o usurpados, como son los motines de subsistencia o quintas), típica de los siglos XVII a XIX, aunque también pueden asimilarse a ella las acciones actuales de gobierno que buscan la destrucción de la oposición, la restricción en la movilización política o la defensa a ultranza de la estabilidad del sistema político.
3. **La acción proactiva**, en torno a reclamaciones que han sido anunciadas, pero que aun no han sido disfrutadas. La protesta proactiva suele ser una forma de acción colectiva más organizada y extensa, que sustituye la base comunitaria por otra asociativa (huelgas, manifestaciones, pronunciamientos, etc), y es la que más ha proliferado en los últimos dos siglos. Este tipo de violencia puede ser clasificado a su vez en palaciega (cuando persigue una simple sustitución

de élites), reformista (que busca cambios parciales en algunas instituciones) o revolucionaria (cuando pretende un cambio absoluto del poder y de las instituciones sociales básicas) (Bello, 2014, p. 83).

2.3.3.3. Nuevas formas de acción colectiva

Cabildo indígena

De acuerdo con Rivera (2016), los cabildos indígenas representan “entidades de carácter público especial que suelen ser reconocidos como rurales y que propenden por el bienestar de una o varias comunidades indígenas” (Rivera, 2016, p. 10).

Para Rodríguez (2015) un cabildo indígena puede ser descrito como una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad (Rodríguez, 2015, p. 31).

Una de las formas de organización indígena constituye el Cabildo, que si bien es una forma de organización político-administrativa de origen colonial, se ha mantenido como una forma de organización autónoma cuya misión es la adjudicación, conservación y defensa de los territorios y resguardos indígenas (Zapata y Agudelo, 2014, p. 12).

Finalmente, Osorio (2013) establece que “el Cabildo representa a la Máxima Autoridad que es la Comunidad Indígena de la Parcialidad. Ni las juntas de acción comunal, ni los inspectores o alcaldes, ni el cura, ni nadie, tienen en la Parcialidad, más Autoridad que el Cabildo” (Osorio, 2013, p. 15).

Junta de riego

Los estudios sobre el riego, como la gestión local o social del agua, han definido el derecho al agua como el reclamo o exigencia de un grupo social para beneficiarse de determinado sistema de riego o de agua potable, con base en las formas propias de organización y gestión (Bastian Duarte y Vargas Velázquez, 2015, p. 19).

2.3.4. Movimientos indígenas

27 años del primer levantamiento indígena en Ecuador

El levantamiento indígena de 1990 ha sido un instrumento termométrico fidedigno para medir la contemporánea realidad del Ecuador. Toda la programación planteada por los pueblos indígenas no se incrustó dentro de un proyecto antimoderno de exclusión y retorno al pasado como lo sostuvieron algunos políticos, intelectuales y empresarios de la sociedad, sino todo lo contrario, fueron planteamientos absolutamente asentados en paradigmas propios de la sociedad andina y muy actuales que retaron a la modernidad desde el presente (Díaz Salazar, 2012, p. 47).

El levantamiento indígena empieza con la toma de la Iglesia de Santo Domingo, en Quito, el 28 de mayo de 1990. Según los diarios de la época, por un lado, un grupo de personas, entre 80 y 200, se toman de forma pacífica la Iglesia de Santo Domingo, y por otro lado, las organizaciones que se hallan detrás de la toma son la Coordinadora Popular bajo la que se agrupan la CONAIE, la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos, la Ecuador Runacunapac Riccharimui y otras organizaciones de la sociedad civil. El acontecimiento duró 10 días. La toma de la Iglesia que de hecho fue simbólica, tuvo una importancia decisiva para la sociedad blanco-mestiza. Dicho acto modificó en la sociedad ciertas concepciones urbanas, nunca se había visto en el pasado del Ecuador que indígenas se tomen iglesias, si se consideraba que éstas pertenecían exclusivamente a los espacios mestizos. Por lo tanto, dicho acto es condenado por el

gobierno y la Iglesia Católica jerárquica, aunque hay que anotar que una ala de la misma Iglesia Católica se alineaba y se alinea hasta hoy con la causa indígena. La toma de la Iglesia perdura hasta el día miércoles 6 de junio cuando el gobierno de Borja toma a resolución de negociar con la CONAIE. Es decir, el gobierno soslaya su intransigencia luego de que los ocupantes de la iglesia se declaran en huelga de hambre a fin de exigir que se de respuestas a sus planteamientos, particularmente, al que corresponde a la solución de los setenta conflictos de tierras; a partir de ese momento también se apropian de los 16 puntos presentados por la CONAIE. Lo que rebela ese acontecimiento es que el gobierno y los indígenas entran en una fase de diálogo o negociación nunca antes vista en la historia del Ecuador. Las organizaciones indígenas habían aprendido a negociar sus propios espacios con el Estado, puesto que el gobierno termina aceptando dialogar con aquellas (Díaz Salazar, 2012, p. 38).

Durante casi una semana, el Ecuador vio la irrupción de un antiguo actor social, que ya tenía una tradición de lucha que se remontaba al tiempo de la conquista, pero que no había sido percibido en su conjunto ni entendido como componente significativo de la vida pública de nuestro país. El aparecimiento del movimiento indígena en la escena pública del Ecuador era percibida como algo súbito, un nuevo actor que de forma aparente había estado fuera del escenario político (Díaz Salazar, 2012, p. 65).

A partir del levantamiento de 1990, el movimiento indígena dio muestras de que se representaba a sí mismo. Los antiguos mediadores, tal como el Partido Comunista, la iglesia católica o los protestantes que estuvieron presentes aproximadamente por la década de los setenta, representando a los indígenas, perdieron protagonismo y, en el levantamiento del noventa están ausentes, dejando el protagonismo al movimiento indígena. Este al momento del acontecimiento del 90 ha ganado ya un espacio de poder como grupo real de presión en la esfera de la lucha política. De forma específica, el movimiento indígena se centró en la cuestión de la tierra-territorio como modalidad reivindicativa (Díaz Salazar, 2012, p. 44).

Precedentes: los indígenas, la política y las elecciones

En el transcurso de las últimas décadas, los indígenas, el movimiento indígena y sus organizaciones, protagonizaron un doble proceso político: por un lado, las demandas y reivindicaciones que habían consolidado al movimiento indígena con sus dirigentes y organizaciones durante los años setenta y ochenta se politizaban cada vez más, iniciando un nuevo ciclo de movilizaciones de protesta contra las políticas gubernamentales y gobiernos neoliberales; por otro lado, la fuerte politización de la acción colectiva impulsada por el levantamiento indígena de 1990 condujo al movimiento indígena a adoptar la forma de partido político con la creación de (Pachakutik, 1995, p. 27).

Lo que se ha convenido en llamar «la politización de las identidades indígenas» responde a un doble cambio de la acción y del actor: el tránsito de las reivindicaciones sociales a la protesta política. La emergencia de la «opción electoral» con Pachakutik obligará a combinar dos estrategias distintas, no sin tensiones y conflictos entre ellas: la conducción social del movimiento por parte de sus organizaciones y dirigentes, y la representación política a cargo del partido Pachakutik con sus candidatos electorales (Sánchez, 2013, p. 42).

De hecho las dos tendencias parecen dominar tanto el decline de las movilizaciones indígenas, lideradas por la Conaie, como la participación política electoral representada por Pachakutik.

Para los indígenas, sus organizaciones y dirigentes, la única forma de existir políticamente manteniendo su fuerza social y política, consiste en combinar su fuerte integración al sistema político, al mismo tiempo que se fortalece su oposición política. Así, a diferencia de las elecciones de 1988, cuando todavía los pueblos indígenas eran representados políticamente por el sistema de partidos, desde las elecciones de 1996 Pachakutik aparece representando políticamente a los indígenas, su movimiento y

organizaciones. Esta integración de las poblaciones indígenas al sistema político nacional, y en particular al sistema de la representación política (partidaria, electoral y parlamentaria) parece realizarse cada vez más a costa de su autonomía política, y a costa por consiguiente de sus filiaciones y candidaturas electorales (Sánchez, 2013, p. 53).

Su breve historia de participación electoral ha llevado a Pachakutik a las más diversas alianzas con otros partidos y movimientos políticos: se presentó en alianza con Nuevo País (postulando a Fredy Ehlers) en las elecciones de 1996 (que obtuvo 17,35% de votos, 3er puesto en los resultados), y en las de 1998 (14,74% de votos, 4to puesto); también con Nuevo País apoya la candidatura de Gutiérrez a las elecciones del 2002, y por primera vez en las elecciones del 2006 presenta como candidato propio a Luis Macas (2,19% de votos). Pero ha sido la representación parlamentaria de los indígenas, la que se ha mantenido constante con un promedio de seis diputados en el Congreso desde 1996 (Sánchez, 2013, p. 57).

Si Pachakutik no ha logrado consolidar una representación política de los sectores indígenas no es solo porque el mismo sistema de representación política (electoral, partidario y parlamentario) está en crisis en las democracias actuales, sino sobre todo porque la lógica y dinámica de la representación no corresponde a las lógicas y dinámicas organizativas de los pueblos indígenas y sus movimientos sociales: mientras que estos se fortalecen en la conducción social de su diversidad, la representación política requiere más bien de una unidad (Sánchez, 2013, p. 63).

Entre tanto, el carácter pluricultural de Pachakutik hace muy aleatorio el componente indígena del partido y de muchos de sus representantes políticos. Es tan contingente el carácter étnico de Pachakutik que, sobre todo en relación con el Gobierno y en circunstancias electorales, dirigentes indígenas o no indígenas abandonan el partido para integrar otras alianzas políticas. Como ha sido el caso de

Mario Conejo, alcalde de Otavalo, de Auqui Tituaña, exalcalde de Cotacachi, de Gabriela Rivadeneira, gobernadora de Imbabura.

Esta doble limitación estructural que condiciona la actuación política de Pachakutik, parecería compensada por la creciente politicidad o reforzamiento político de las organizaciones del movimiento indígena, y en particular de sus dirigentes. Este fenómeno se explica por dos razones. En primer lugar, dentro de las nuevas formas de oposición política en las democracias actuales, los movimientos sociales desempeñan un creciente protagonismo, y de hecho se ha podido constatar cómo desde 2009 el conflicto indígena se ha constituido como una poderosa forma de oposición política, reforzada por su intensa mediatización. En segundo lugar, los pueblos indígenas con sus movimientos y organizaciones combinaron siempre una doble estrategia de integración al sistema político y sociedad nacionales con una creciente participación en los organismos del Estado, y por otro lado de autonomía o autarquía sociocultural y política, afirmando su pluriculturalidad y plurinacionalidad (Sánchez, 2013, p. 59).

Sin embargo, la politización de los movimientos indígenas y su creciente fortalecimiento con sus movilizaciones de protesta y su estratégica oposición al Gobierno constituyen una seria limitación no solo del poder sino incluso de la misma legitimidad del partido, haciendo que Pachakutik aparezca más bien como un «brazo político desarmado» del poder de las organizaciones indígenas y sus dirigentes. Lo que en parte explica la debilidad electoral de Pachakutik en los últimos comicios.

2.3.5. Pueblos indígenas

Según López (2014) define a los “pueblos indígenas”, como “aquellos que descenden de la población que habitaba un determinado país o región en la época de la conquista o colonización, que conserva todas o parte de sus instituciones sociales, culturales y políticas” (López, 2014, p. 306).

Por su parte, Pérez, García y Tello (2012) consideran como pueblos indígenas, “a pueblos originarios de un determinado territorio que luego fue colonizado por otro u otros, ya sea mediante el sometimiento militar y la consecuente penetración colonizadora o bien al procederse, por diversas razones, a una reubicación de fronteras” (Pérez, García y Tello, 2012, p. 4).

Ello implica que la presencia de grupos indígenas se hace patente en muy diversas regiones del globo terráqueo y que en términos generales, por razones jurídicas, culturales y hasta psicológicas el tratamiento que se les da a los miembros de tales comunidades difiere en sentido discriminatorio del que se aplica a los habitantes del país en general. Ese estado de marginación es a su vez causa de otros fenómenos sociales indeseables, tales como pobreza, incultura, insalubridad, violencia y muchos más, cuyos efectos nocivos rebasan el ámbito exclusivamente indígena y afectan de alguna manera a toda la sociedad.

Una comunidad indígena según Comboni y Juárez (2013) se encuentra conformada por los siguientes elementos:

1. Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
2. Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
3. Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual se identifica el idioma común.
4. Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.
5. Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia (Comboni y Juárez, 2013).

Otros elementos importantes a considerar son el mundo espiritual, cultural y lingüístico, que transforman la situación y la hacen aún más compleja para entender la realidad que viven los pueblos indígenas, ocasionando con ello rechazo.

Para comprender la política indígena contemporánea es importante el concepto de etnicidad, concebido como aquella identidad que se convierte en eje de acción política y de visibilidad pública de acciones indígenas en la sociedad. Con ello se da cuenta de un proceso social y relacional en cuyo interior se construye la condición étnica de un grupo específico (Paz Herrera, 2016, p. 113).

2.3.6. Interculturalidad

Según Quilaqueo y Torres (2013) el concepto de interculturalidad, suele quedar estereotipado como interacción de culturas o diálogo para los grupos minorizados, es decir, la interculturalidad implica una orientación ontológica, filosófica y epistemológica basada en la diversidad de las matrices culturales y en la subjetividad e intersubjetividad de las personas involucradas en relaciones que implican consensos y conflictos (Quilaqueo y Torres, 2013, p. 156).

La interculturalidad es inseparable de cuestiones de identidad y de diferencia; inseparable de las maneras como nos identificamos con gente o nos diferenciamos de ella. El hecho de relacionarse de manera simétrica con personas, saberes, sentidos y prácticas culturales distintas, requiere un autoconocimiento de quién es uno, de los elementos que conforman y destacan tanto lo propio como las diferencias. Eso no implica rescatar hábitos o costumbres ancestrales o replegarse al pasado, sino abrirse a los elementos presentes que contribuyen a formar seres tanto individuales como colectivos, al reconocimiento de cuáles pueden contribuir al fortalecimiento de autoestima y autenticidad, y a impulsar (y no salvar) culturas.

Aculturalidad

Bajo la perspectiva de Ferrer, Palacio, Hoyos y Madriaga (2014) la aculturación “representa un fenómeno que involucra cambios en una o varias personas como resultado del contacto entre culturas diferentes” (Ferrer, Palacio y Madriaga, p. 261).

Por otro lado, Fajardo como se citó en Ramírez (2016), se manifiesta que es “conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que participa de una situación de contacto con una nueva generación” (Ramírez, 2016, p.78).

El termino aculturación, viene del ingles acculturation, y según García (2014) lo define como “el proceso de adaptación a una cultura, o de recepción de ella, de un pueblo por contacto con la civilización de otro más desarrollado” (García, 2014, p. 1). Es importante señalar, que el proceso de adaptación de una cultura o recepción de ella implica la asimilación social, económica, política y cultural del pueblo indígena por uno con más “desarrollo”. En este proceso, el pueblo indígena que es asimilado tiende a perder su identidad, idioma e idiosincrasia, pero este cambio de valores es un proceso lento y de años, con buenos resultados.

2.5. Señalamiento de variable

Variable independiente: Nuevas formas de acción colectiva

Variable dependiente: Movimientos indígenas

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. Enfoque

Para determinar las nuevas formas de acción colectiva, se pretende identificar como dichas acciones han evolucionado en los últimos años tras todos los cambios sociales y culturales. Geertz (2000), clasifica en tres niveles interpretativos a dichas acciones, en busca de significaciones que tiene; en primer nivel el paradigma de la comprensión y no de la explicación. Esto equivale a plantear que los científicos sociales conocen lo que estudian a partir de sus posibilidades de recrear lo que los individuos y grupos sociales piensan, creen y sienten. Es sobre esta base y sobre el conocimiento del contexto que se puede “interpretar” las nuevas formas de acción colectiva que se enfoca.

En segundo nivel, la búsqueda de significaciones tomando como base el lenguaje, no como medio de comunicación sino como la expresión de lo social, aquí la materia prima será su lenguaje y, finalmente, el tercer nivel en las expresiones de los actores sociales de donde se partirá para construir sus posibles significaciones. Esto significa, con todo lo anteriormente dicho, que la metodología debe ser de carácter cualitativo, Hernández, Fernandez, y Baptista (2014, p. 65) corroboran que es necesario la acción

indagatoria de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su investigación, y resulta un proceso más bien “circular” y no siempre la secuencia de la misma. Así mismo, los datos a analizarse procederán en función a los objetivos planteados no necesariamente numéricos, sino que se puede utilizar otra clase de datos no considerados al principio del estudio, este puede ser únicamente a través de una entrevista que puedan ayudar a comprender mejor el caso de estudio.

3.1.1. Cualitativo

En la presente investigación se utilizará un enfoque cualitativo, porque se recolectará datos sobre las propiedades que tienen las variables, revelando nuevas posibles interrogantes cuando se procese la información. Del mismo modo, se brindarán ideas, presentando nuevas hipótesis y análisis de acuerdo en dependencia del desarrollo de la investigación obteniendo perspectivas, criterios y experiencias de los involucrados, así como sus aspectos subjetivos que ayudan a medir las cualidades.

3.2. Tipos de investigación

3.2.1. De campo

Para Graterol (2012) la investigación de campo es aquella que “se presenta por intermedio de la manipulación de una variable externa no comprobada, en condiciones rigurosamente controladas, con el fin de describir de qué modo o por qué causas se produce una situación” (Graterol, 2012, p. 5).

Bajo estas características dentro de la presente investigación se efectuó una investigación de campo en el lugar de los hechos, tomando la información directamente de la fuente, interactuando con los actores, pero sin influir en su ambiente ni en sus decisiones.

3.2.2. Bibliográfica – Documental

De acuerdo con Ávila (2012) la investigación bibliográfica puede ser definida como “una técnica que consiste en la selección y recopilación de información a través de la lectura y crítica ya sea de documentos y materiales bibliográficos” (Ávila, 2012, p. 49).

Esta investigación fue de carácter bibliográfica porque se procesó información proveniente de libros, páginas web, artículos debidamente fundamentados para profundizar conceptos, enfoques, criterios y teorías presentes que ayudaron a la estructuración de la investigación (formas de acción colectiva y movimientos indígenas).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Población

De acuerdo con Hernández S, Fernández C, y Baptista (2014), la población es definida como “el conjunto de elementos, finito o infinito, definido por una o más características, de las que gozan todos los elementos que lo componen”.

El método de selección de la muestra empleado fue un muestreo no probabilístico, de tipo intencional o por conveniencia. Bajo estas características, la población dentro de la presente investigación fue estructurada de la siguiente manera:

19 actores sociales, en función de su importancia y el papel que desempeñaron en el levantamiento indígena de la provincia de Tungurahua.

3.4. Técnicas de recolección

3.4.1. Entrevista

De acuerdo con Díaz et. al. (2013) la entrevista puede ser definida como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (p. 163).

Bajo este contexto, la entrevista constituye una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos, pues a través de la conversación entre el interesado (investigador) y los involucrados (comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández) se recolectó importante información para descubrir la realidad de una determinada situación.

3.5. Instrumentos

3.5.1. Cuestionario

Según Herrera, Medina y Naranjo (2010) “este instrumento es una serie de preguntas impresas sobre hechos y aspectos que interesan investigar, las cuales son contestadas por la población o muestra de estudio” (p. 121).

Bajo estas características, en primera instancia se diseñó un cuestionario (entrevista) dirigido para los actores sociales identificados para el desarrollo de la presente investigación.

3.5. Operacionalización de Variables

Tabla N° 4 Operacionalización de variables (variable independiente: acción colectiva)

Conceptualización	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Técnica	Instrumento	
			¿Cuáles eran las formas tradicionales de acción colectiva en la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández?			
			¿En relación al pasado existen nuevas formas de acción colectiva en la Comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández? ¿Mencione cuáles son?			
						Acción colectiva comparando la época de antes con la actual
						Perdida de la identidad cultural
						Forma que utiliza la Comunidad para hacer algún tipo de reclamo o exigencia
						Obras públicas y apoyo financiero
						Participación de los jóvenes
						Beneficios sociales
						Migración local e internacional

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Tabla N° 5 Operacionalización de variables (variable dependiente: movimiento social)

Conceptualización	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Técnica	Instrumento	
			Sierra			
			Costa			
			Oriente			
				Movimiento Indígena de Tungurahua (MIT)		
				Movimiento Indígena de Tungurahua, sede Atocha (MITA)		
				Asociación de Indígenas Evangélicos de Tungurahua (AIET)		
			Criterio Político			
			Criterio Religioso			
			Criterio social (dirigentes)			
			Criterios pobladores			

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

3.6. Plan de recolección de la información

El plan de recolección de información está constituido por tres pasos específicos:

1. La primera es la visita en el campo en estudio, Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández
2. Visitar a los actores sociales en la parroquia
3. Aplicar la entrevista planteada

3.7. Procesamiento de la información

Según Demaziere y Dubar (2000, p. 145) manifiestan que analizar las construcciones que los entrevistados hacen de los temas, a través de la identificación de las principales categorías o dimensiones explicadas anteriormente en la operacionalización, donde se organizan los relatos y sus opuestos, se identifica una estructura propia de cada entrevista, que se compara posteriormente con las estructuras de otros relatos semejantes, para arribar a estructuras del relato comunes a los miembros de un grupo social determinado.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Datos informativos

4.1.1 Identificación de pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador

La información facilitada por el Sistema de Indicadores de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (SIDENPE) en el 2017, en su página web, publica el listado de pueblos y nacionalidades indígenas, con su respectiva ubicación geográfica. Los pueblos y nacionalidades se encuentran distribuidos de la siguiente manera:

Tabla N° 6 Distribución de los pueblos y nacionalidades del Ecuador

REGIÓN	PROVINCIA DE UBICACIÓN
COSTA	
Awá	Carchi, Esmeraldas, Imbabura
Chachi	Esmeraldas
Epera	Esmeraldas
Tsa'chila	Pichincha
Manta, Huancavilca, Puná	Manabí, Guayas
AMAZONÍA	
A'I Cofán	Sucumbíos
Secoya	Sucumbíos
Siona	Sucumbíos
Huaorani	Orellana, Pastaza, Napo
Shiwiar	Pastaza
Zápara	Pastaza

Achuar	Pastaza, Morona
Shuar	Morona, Zamora, Pastaza, Napo, Orellana, Sucumbíos, Guayas, Esmeraldas.
Kichwa Amazonia	Sucumbios, Orellana, Napo y Pastaza
SIERRA	
Karanki	Imbabura
Natabuela	Imbabura
Otavalo	Imbabura
Kayambi	Pichincha, Imbabura, Napo
Kitukara	Pichincha
Panzaleo	Cotopaxi
Chibuleo	Tungurahua
Salasaca	Tungurahua
Kichwa Tungurahua	Tungurahua
Waranca	Bolívar
Puruhá	Chimborazo
Kañari	Azuay, Cañar
Saraguro	Loja, Zamora

Fuente: Página web SIDENPE

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

En este apartado, es importante reconocer la ausencia del pueblo denominado Kisapincha, al encontrarse en proceso de reconocimiento por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE).

Del mismo modo, es de vital importancia diferenciar los términos pueblo indígena y nacionalidad indígena, que para el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2013), en su glosario se definen como:

Pueblo indígena. Desde el punto de vista cultural, los pueblos son colectivos que forman parte o no de una nacionalidad y que guardan determinadas particularidades étnico culturales. Es el conjunto de comunidades que comparten una misma historia, costumbres, modos de vida, idioma, indumentaria, cosmovisión colectiva a través de su comunidad, gobierno comunitario, en su territorio. Son colectivos con valores culturales tangibles e

intangibles que subrayan la diversidad como pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios (p.1).

Nacionalidad indígena. Las nacionalidades son colectivos humanos que comparten vínculos históricos, económicos, políticos y culturales; gobierno propio y formas de organización social. Las nacionalidades tienen sistemas propios de administración que les otorga una relativa autonomía. La autonomía no significa leyes o normas fuera de la Constitución o irrespeto a los derechos individuales y colectivos; no es un Estado dentro del Estado. La autonomía para las nacionalidades comprende la administración del territorio, la justicia, valores de la cultura, manejo del idioma como elementos básicos de su identidad (p.2).

Por otro lado, en información recogida del documento Nacionalidades y Pueblos Indígenas, y políticas interculturales en Ecuador: Una mirada desde la Educación, elaborado por Unicef (2004) en base a información facilitada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, después del censo de población y vivienda del año 2001, muestran el número de personas que se autoidentificaron como habitantes de pueblos y nacionalidades indígenas, reconocidas por la CODENPE.

Tabla N° 7 Nacionalidad y pueblos indígenas del Ecuador

Región	Nacionalidad/ Pueblo	Ubicación	Población	Total
	Awá	Carchi, Esmeraldas, Imbabura	3283	0,4%
	Chachi	Esmeraldas	5465	0,7%
	Epera	Esmeraldas	65	0,0%
	Tsa'chila	Pichincha	1484	0,2%
	Manta, Huancavilca, Puná	Manabí, Guayas	201	0,0%
	A'í Cofán	Sucumbíos	1044	0,1%
	Secoya	Sucumbíos	240	0,0%
	Siona	Sucumbíos	304	0,0%
	Huaorani	Orellana, Pastaza, Napo	1534	0,2%

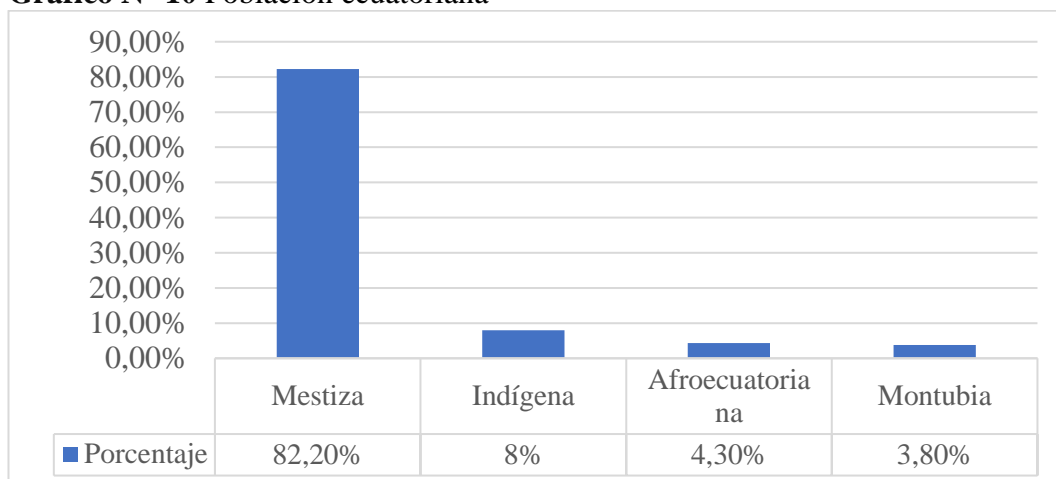
	Shiwiar	Pastaza	612	0,1%
	Zápara	Pastaza	346	0,0%
	Achuar	Pastaza, Morona	2404	0,3%
	Shuar	Morona, Zamora, Pastaza, Napo, Orellana, Sucumbíos, Guayas, Esmeraldas.	52657	6,3%
	Kichwa Amazonia	Sucumbios, Orellana, Napo y Pastaza	11059	1,3%
	Karanki	Imbabura	3987	0,5%
	Natabuela	Imbabura	650	0,1%
	Otavalo	Imbabura	31330	3,8%
	Kayambi	Pichincha, Imbabura, Napo	13438	1,6%
	Kitukara	Pichincha	1486	0,2%
	Panzaleo	Cotopaxi	27061	3,3%
	Chibuleo	Tungurahua	3793	0,5%
	Kisapincha	Tungurahua	4121	0,5%
	Salasaca	Tungurahua	5275	0,6%
	Kichwa Tungurahua	Tungurahua	196252	23,6%
	Waranca	Bolívar	607	0,1%
	Puruhá	Chimborazo	64676	7,8%
	Kañari	Azuay, Cañar	22291	2,7%
	Saraguro	Loja, Zamora	8823	1,1%
		Personas pertenecientes a las diversas Nacionalidades y Pueblos que migraron a Pichincha y Guayas	Pichincha, Guayas	365972

Fuente: Adaptado del documento Nacionalidades y Pueblos Indígenas, y políticas interculturales en Ecuador: Una mirada desde la Educación, Unicef, (2004)

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

La exclusión del pueblo denominado Andoa, está en función de su reconocimiento como pueblo diferente en el censo, pero su retracción y organización se efectuó en el año 2003.

Gráfico N° 10 Población ecuatoriana



Fuente: Plan Nacional Toda Una Vida 2017 – 2021

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Como dato adicional, según el Plan Nacional de Desarrollo 2017 - 2021, elaborado por el Consejo Nacional de Planificación, en el Ecuador la población predominante es mestiza – hispano hablante (82,2% del total de habitantes), seguida de la población indígena (8%), posteriormente la población afroecuatoriana (4,3%), y por último la montubia (3,8%) (SENPLADES, 2017).

En el caso de Tungurahua, como se puede evidenciar en la Tabla No. 8, los pueblos indígenas que residen en la provincia son los pueblos de Chibuleo, Kisapincha, Salasaca y Kichwa Tungurahua.

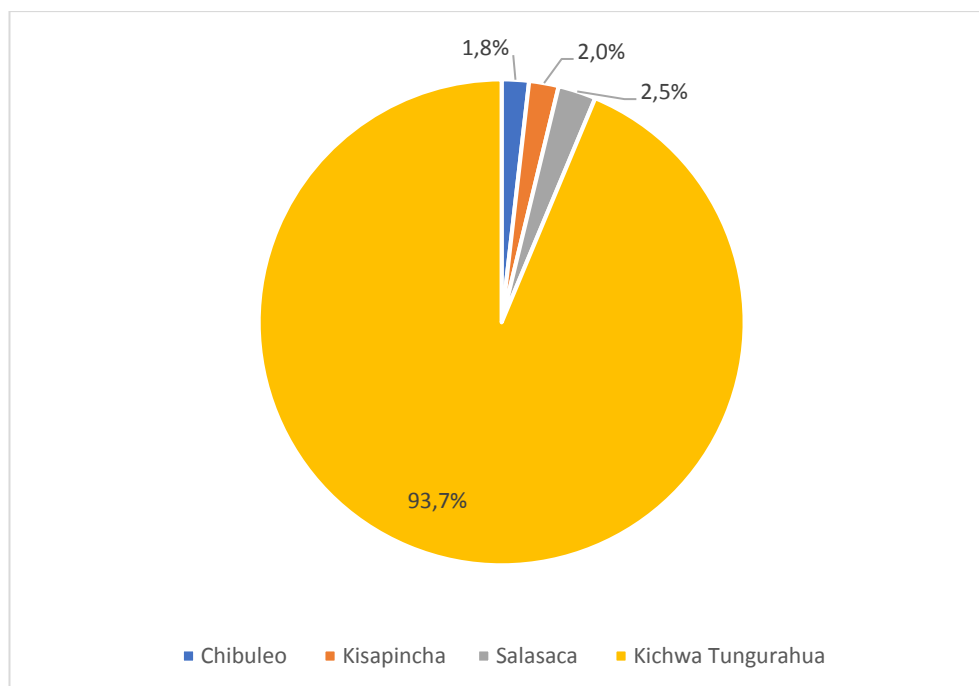
Tabla N° 8 Población indígena de Tungurahua

Pueblo	Población	Porcentaje
Chibuleo	3793	1,8%
Kisapincha	4121	2,0%
Salasaca	5275	2,5%
Kichwa Tungurahua	196252	93,7%
Total		

Fuente: Documento Nacionalidades y Pueblos Indígenas, Unicef, (2004)

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Gráfico N° 11 Población indígena de Tungurahua



Fuente: Documento Nacionalidades y Pueblos Indígenas, Unicef, (2004)

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

El pueblo Kichwa Tungurahua, está conformado por comunidades que se encuentran en proceso de definición de su identidad y de reconstrucción como pueblos. Los Kichwas de Tungurahua, dejando de lado a los pueblos de Chibuleo y Salasaca, se encuentran organizados en aproximadamente 209 comunidades. (SIDENPE, 2004). Del mismo modo, en Tungurahua se presentan de forma definida tres organizaciones indígenas que contienen a dichas comunidades y parroquias de la región. En la tabla No. 9 se detallan las organizaciones provinciales existentes.

Tabla N° 9 Resumen de organizaciones provinciales y filiales de Tungurahua

ORGANIZACIÓN PROVINCIAL	ORGANIZACIONES FILIALES (Referencial)	UBICACIÓN
	Pueblo Salasaca	Parroquia Salasaca, Benítez, El Rosario
	Pueblo Chibuleo	Parroquia J.B Vela
	Pueblo Kisapincha	Parroquia Quisapincha
	Pueblo Tomabela	Parroquia Pilahuin

	COCAP (P. Tomabela)	Parroquia Pilahuín
	COCP (P. Tomabela)	Parroquia Pilahuín
	UNOCANT	Parroquias Ambatillo, San Bartolomé de Pinllo, Constantino Fernández, Augusto Martínez)
	UOCAIP	Parroquia Pasa
	S.FERNANDO	Parroquia San Fernando
	UCIT.SR.	Parroquia Santa Rosa
	FECOPA Cruz Loma, Morogacho	Parroquia El Triunfo
	ZONA NITON, Chiquicha, El Rosario	Parroquia Chiquicha, El Rosario
	PICAIHUA (Asociación 10 de agosto)	Parroquia Picaihua
	FOCAP, y Asociación Flor del Campo	Parroquia San Andrés de Píllaro
	COPIEQ	Parroquia Quisapincha
	AICEP	Parroquia Pilahuín
	CIIP	Parroquia Pilahuín
	IGLESIAS (78 Iglesias, se incluye las que pertenecen a AICEP, COPIEQ y CIIP)	Varias parroquias de Tungurahua

Fuente: Gobierno Provincial de Tungurahua

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Dentro de la provincia de Tungurahua, se presentan organizaciones indígenas que se encuentran integradas por los diversos pueblos y asociaciones comunitarias. En la Tabla No. 10 se presentan las organizaciones y movimientos que acogen a los indígenas de la zona noroccidental.

Como referencia, dentro del MIT, contenido por la Unión de Organizaciones Campesinas del Noroccidente de Tungurahua (UNOCANT) se encuentra la parroquia Constantino Fernández que acoge a la Comunidad de Angahuana, lugar objeto de estudio. La UNOCANT, como se puede observar en Tabla No. 10, está conformada por las siguientes comunidades.

Tabla N° 10 Comunidades que conforman la UNOCANT

Comunidad	Extensión en Hectáreas
Calhua Grande	1611.64 Ha

Calhua Chico	1611.64 Ha
Llatantoma	300.13 Ha
Cullitahua	1221.2 Ha
Angamarquillo	942.02 Ha
Ambatillo	1308.95 Ha
San José de Angahuana	418.75 Ha

Fuente: Gobierno Provincial de Tungurahua

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

La población de Angahuana, perteneciente a la parroquia Constantino Fernández, a parte de su extensión (131.5 Ha), consta con una población actual aproximada de 600 habitantes.

A continuación, se presentan los resultados de los testimonios de los principales actores del levantamiento indígena de Tungurahua, pertenecientes a la comunidad de Angahuana, así como de representantes del gobierno provincial, y también de personajes que vivieron de cerca tal levantamiento.

Análisis de testimonios

Saber de primera mano la historia del levantamiento indígena y la transformación social que ha experimentado esta población no ha sido un trabajo fácil. Después de un mes de trabajo de campo arduo en la comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, he podido conocer y recabar los testimonios de los principales partícipes, donde se incluyen las principales acciones que realizaron en el levantamiento indígena de la provincia. La mayoría de los personajes que prestaron su voz para los relatos son oriundos de la comunidad mencionada, y los que no lo son, guardan un nexo importante con la comunidad.

Estas entrevistas por lo general, tuvieron una duración promedio de 45 minutos, tiempo en el cual los entrevistados contestaron todas las interrogantes, despejaron todas las incertidumbres que se podía tener en un principio. Lo manifestado sirvió de forma eficiente para poder comprender sociológicamente su configuración como

comunidad y organización. Partiendo de esta premisa, la investigación empezó a tomar forma, vislumbrando los principales escenarios que caracterizaron el levantamiento indígena de la época y sus efectos.

Causas del levantamiento indígena

Desde la cosmovisión indígena andina y amazónica, los indígenas venían de un ciclo de alrededor de 500 años de marginación y sufrimiento, de aislamiento a los sistemas de educación, al sistema sanitario, con una pobreza cercana a la extrema, y en conjunción con el maltrato del cual era objeto el pueblo indígena, era importante la búsqueda de igualdad de derechos, así como la erradicación de la violencia. El maltrato por parte de los mestizos se encontraba a la orden del día en las diferentes comunidades de todas las regiones ecuatorianas. Sin duda, otro de los principales motivos para que dichas comunidades y pueblos indígenas se unieran y levantaran sus voces en señal de protesta hacia el gobierno de turno, en aquella época, fue la falta de agua para sus hogares y para sus sembríos. Pocas eran las personas con poder sobre este recurso en las comunidades, el agua estaba en manos de los hacendados y lugartenientes, al igual que las tierras. En la actualidad, la realidad es otra, ahora se goza de libertad para poder utilizar éste y otros recursos sin predominio y sin distinción de etnias (Hernán Toala, Jose, Segundo Moposita, Segundo Flores, Vicente Chato, Juan Jerez, Juan José Lligalo, Juan Laguna, Alberto Huapisaca, Holger Quilligana, entrevistas, 2018).

Acción social

En su momento, la estrategia de los indígenas radicaba en crear algún tipo de incomodidad en la población mestiza y sus actividades, mediante la realización de protestas, movilizaciones y cierre de carreteras, en función de la imposibilidad de alzar su voz en algún medio de comunicación, para dar a conocer el punto de vista de las comunidades y sus exigencias a los gobiernos centrales. En muchos de los casos a nivel nacional, debido a los enfrentamientos con las fuerzas de orden del régimen, el saldo de víctimas (heridos y muertos) llegó a ser considerable. Aunque

en su momento tales estrategias no fueron las adecuadas, hay que reconocer que fueron necesarias. Si tales acciones no se hubieran realizado, el pueblo ecuatoriano no hubiera conocido la realidad del pueblo indígena. Las estrategias posteriores fueron un poco más pacíficas, integrando la toma de decisiones en espacios políticos y sociales, construyendo soluciones, participando de forma activa y progresiva en las decisiones del país y de los poderes locales. Una parte clave de la participación indígena se plasma en el año 2000 con la aparición de los GAD parroquiales, quienes estaban liderados por los antiguos “luchadores” de la acción social indígena, marcando un hito en la administración de dichos gobiernos descentralizados. Actualmente el estado ecuatoriano tiene la obligación de atender las necesidades de todos los ecuatorianos, incluidos los indígenas. El accionar de las organizaciones de las comunidades y sus dirigentes es el de trabajar arduamente y de forma conjunta con el gobierno para cumplir con las necesidades que los pueblos y nacionalidades indígenas poseen (Alberto Huapisaca, José Caluña, Holguer Quilligana, Juan Jerez, Juan José Lligalo, Hernán Toala, María Telenchana, Segundo Moposita, Wilfrido Aguaquispe, Segundo Laguna, Víctor Flores, Vicente Flores, Luis Gamboa Tello, Juan Laguna, entrevistas, 2018).

División indígena

Posterior al levantamiento indígena del año 1990, la unión de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador fue muy acentuada en todas las regiones, en función de sus exigencias y objetivos a cumplir. Pero después de algunos años de una marcada unión, la fragmentación del grupo indígena había tenido causas asociadas a intereses económicos, políticos y religiosos, determinando de forma radical la autonomía de grupos indígenas con denominaciones propias. En el caso más cercano y de mejor conocimiento, siendo la religión uno de los causales de dicha separación, los indígenas como muchos de nosotros, poseen una creencia dogmática marcada en función de la transmisión generacional de tal creencia. En la antigüedad, como es de conocimiento histórico, cuando los españoles conquistaron nuestro país como parte de su gran conquista, desarraigaron las creencias originales para implantar sus creencias religiosas. A pesar de dicha implantación dogmática,

cierto número de indígenas decidieron romper con el tradicionalismo del catolicismo que dominaba sus comunidades, en base a ciertos parámetros que no eran de su agrado cuando sostenían al catolicismo como creencia principal, y es ahí cuando surgen movimientos asociados al evangelismo como nueva práctica dogmática. Para el causal económico y político, los principales motivos de división radicaron en la búsqueda de beneficios propios y ya no mancomunados por parte de ciertos dirigentes del medio (Hernán Toala, Segundo Toalombo, Segundo Moposita Laguna, Alberto Huapisaca, entrevistas, 2018).

Participación activa

La participación activa entre entes gubernamentales, tanto locales como nacionales, y las comunidades indígenas, se ha visto revitalizada en función de la creación de nuevas políticas inclusivas, donde se promueve la protección y potencialización de interculturalidad que caracteriza al Ecuador. La inclusión de los movimientos indígenas en la planeación estratégica de políticas públicas, desde el Estado y los gobiernos locales, ha facilitado un mayor acceso de los indígenas a la asistencia en la atención a sus necesidades insatisfechas. El trabajo de las organizaciones de las comunidades y sus dirigentes con el gobierno es permanente para cumplir con las necesidades y demandas que los pueblos tienen. Producto de este accionar en la actualidad se puede evidenciar la infraestructura de centros de salud y educación de primer orden, vías asfaltadas y desarrollo tecnológico productivo en la mayoría de las comunidades (María Telenchana, José Cristóbal Caluña, entrevistas, 2018).

Indígenas y crecimiento económico

Los indicios de superación y educación de los pueblos indígenas, tienen su origen incluso mucho antes del levantamiento de 1990, pero con reducida trascendencia con actores indígenas referentes del medio. En la actualidad, después de varios años de participación del pueblo indígena en la sociedad ecuatoriana, es evidente que muchos de ellos han alcanzado cierto nivel de educación, que hasta

hace poco parecía no viable en su entorno. La profesionalización de los indígenas, gracias a las oportunidades que ellos mismo pudieron generar, así como a las oportunidades que el pueblo mestizo pudo llegar a ofrecer, han podido forjar profesionales competentes, quienes ahora ocupan cargos y puestos que antes no eran de su acceso. Después del levantamiento indígena de los años 90, la inclusión de los indígenas a la comunidad ecuatoriana ha sido progresiva durante todos los años posteriores hasta la actualidad. Pasar del rechazo casi total por parte de los mestizos a mantener una participación activa en funciones específicas políticas de los entes reguladores de las ciudades y los cantones, así como en poderes económicos de las regiones, ha sido un claro signo de superación y adaptación para las dos partes. Gracias a la profesionalización de los indígenas, especialmente en las provincias de Tungurahua e Imbabura, han logrado a través de la organización y criterio de asociatividad, el auge económico que poseen ahora. Su empeño asociativo ha conseguido la creación de cooperativas de ahorro y crédito indígenas que compiten exitosamente en el sistema financiero nacional. (Segundo Toalombo, Cecilia Chacón, Alberto Huapisaca, Segundo Moposita, Juan Laguna, entrevistas, 2018).

Conservación de recursos naturales

La conservación de los recursos naturales de la comunidad de Angahuana, como de las demás comunidades que conforman la UNOCANT, se encuentra bajo la responsabilidad del Fondo de Páramos Tungurahua y Lucha contra la Pobreza (FMPLPT), El FMPLPT nace de la idea y acción de la Unidad de los Movimientos Indígenas y Campesinos de Tungurahua y sus organizaciones campesinas de segundo grado, quienes promueven la conservación del ecosistema páramo de la región, mediante el financiamiento de las iniciativas económico productivas de las comunidades campesinas e indígenas, que se desarrollan en los espacios de conservación. El principal objetivo es la gestión integral de los recursos naturales de las comunidades indígenas de la provincia, buscando la conservación ambiental, tanto del agua como del suelo. El apoyo institucional por parte del Gobierno Provincial de Tungurahua, la Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado

de Ambato y la Empresa Eléctrica Ambato ha sido vital para la consecución de los objetivos planteados. Ahora se cuenta con áreas protegidas de páramos que garantizan la accesibilidad al agua, recurso que antes era limitado para los indígenas de la UNOCANT. (María Villares, Cecilia Chacón, Hernán Toala, entrevistas, 2018).

Juventud y comunidad

Los indígenas jóvenes y su desvinculación de las comunidades es una realidad que afecta enormemente a sus pueblos. Los jóvenes se encuentran totalmente desvinculados de sus raíces, en dependencia de la idiosincrasia de este grupo etario. Ahora ellos se encuentran preocupados por la superación personal, más no por la superación colectiva. Su desconexión casi total de las comunidades a las que pertenecen radica fundamentalmente en la migración que ellos efectúan a las principales cabeceras cantonales por motivos diversos. La falta de trabajo en sus comunidades, las ansias de superación, la influencia de otras culturas, son factores predominantes en la juventud que decide dejar su pueblo. Las personas mayores juegan un papel importante en este proceso, porque aparte de reconocer la problemática, reconocen el origen de la misma. En su momento, los adultos no transmitieron ni inculcaron sus costumbres a su descendencia, catalogándose de forma rotunda como los principales responsables de la salida de sus familiares más jóvenes a otras localidades. Así como tal desvinculación posee causas, también posee consecuencias que empiezan a ser evidentes. La aculturación como predominante muestra de este proceso, se convierte en un factor amenazador tanto para los jóvenes, los adultos, la comunidad y el entorno en general (María Villares, Hernán Toala, Alberto Huapisaca, Segundo Toalombo, José Caluña, Segundo Moposita, Holguer Quilligana, Wilfrido Aguaquispe, Segundo Laguna, Víctor Flores, Segundo Flores, Vicente (Ambatillo), Luis Gamboa Tello, Ramiro Ramos, Juan Laguna, Juan José Lligalo, entrevistas, 2018).

Aculturación

La globalización y las fuerzas externas (mercado, capitalismo) que caminan a pasos agigantados presionan a los jóvenes e influyen en su accionar. El choque de las fuerzas mencionadas provoca una aculturación y pérdida de la identidad ancestral. La aculturación hace referencia a la transformación de la identidad que caracteriza a un pueblo, y al mismo tiempo, a la adopción de nuevas costumbres de otra cultura a la que se ha decidido seguir. En el caso de Angahuana, la mayoría de sus pobladores jóvenes, al estudiar en las principales cabeceras cantonales de la provincia, y también al efectuar sus actividades laborales fuera de la comunidad, adoptan nuevas costumbres de vestimenta, comida, estilo de vida, incluso de idioma, dejando de lado, de forma casi total, sus raíces. Por otro lado, la influencia de los medios externos, la tecnología y de los medios de comunicación inciden en su cultura, incluso la arquitectura de las comunidades se ha visto afectada. Ahora existen más construcciones de viviendas relacionadas al hormigón, ya no se construyen viviendas de tipo indígena. Del mismo modo, se ha perdido el estilo de trabajo ancestral, ya casi no existen agricultores que trabajen la tierra, sólo quedan los adultos y adultos mayores. En conclusión, se va perdiendo lo tradicional, lo ancestral, las buenas costumbres del pueblo de Angahuana (Cecilia Chacón, María Villares, Hernán Toala, Alberto Huapisaca, Jose Caluña, Segundo Moposita, Holguer Quilligana, Segundo Laguna, Víctor Flores, Segundo Flores, Luis Gamboa Tello, Juan Laguna, Juan José Lligalo).

Triangulación de fuentes

A continuación, en la tabla No. 11, se presenta la triangulación de fuentes de todos los actores, así como de los principales parámetros que se tomaron en cuenta para su elaboración.

Tabla N° 11 Triangulación de fuentes

PARÁMETROS	ENTREVISTADO	RESPUESTAS	ANÁLISIS
	María Villares		
	Hernán Toala		
	Alberto Huapisaca		
	Segundo Toalombo		
	José Caluña		
	Segundo Moposita		
	Holguer Quilligana		
	Wilfrido Aguaquispe		
	Segundo Laguna		
	Victor Flores		
	Segundo Flores		
	Vicente (Ambatillo)		
	Luis Gamboa Tello		
	Ramiro Ramos		
	Juan Laguna		
	Juan José Lligalo		
	María Villares		
	Hernán Toala		
	María Telenchana		
	Alberto Huapisaca		
	Jose Caluña		
	Segundo Moposita		

	Holguer Quilligana Wilfrido Aguaquispe Segundo Laguna Victor Flores Segundo Flores Vicente (Ambatillo) Luis Gamboa Tello Juan Laguna Juan José Lligalo	eso no se llega a dar de forma óptima, no nos queda más que exigir cubrir las necesidades que tenemos.	y cada uno de los individuos y comunidades de la República del Ecuador. Los beneficios y cubrimiento de necesidades vienen de la asignación de recursos que por ley el estado determina, así como también de proyectos externos que buscan el progreso de las comunidades, pueblos y nacionalidades.
	Cecilia Chacón Hernán Toala Alberto Huapisaca Segundo Toalombo Jose Caluña Segundo Moposita Holguer Quilligana Segundo Laguna Segundo Flores Juan Jeréz Luis Gamboa Tello Juan Laguna Juan José Lligalo		
	Cecilia Chacón María Villares Hernán Toala		

Alberto Huapisaca	<p>marcada, radica en el reemplazo de la vestimenta autóctona, en la no utilización de nuestro idioma nativo, en la aceptación de costumbres como influencia de culturas externas. Tal pérdida de identidad no solo afecta a los más jóvenes, sino también a los adultos. Ya no se utiliza el sombrero tradicional, el poncho o el pantalón blanco que nos caracterizaba como pueblo.</p>	<p>culturas y costumbres externas a su origen, uno de los factores predominantes de la aculturación de cualquier sociedad se fundamenta en el cambio vertiginoso tanto social como capital.</p>
Jose Caluña		
Segundo Moposita		
Holguer Quilligana		
Segundo Laguna		
Victor Flores		
Segundo Flores		
Luis Gamboa Tello		
Juan Laguna		
Juan José Lligalo		
María Villares		
Alberto Huapisaca		
Segundo Toalombo		
Jose Caluña		
Segundo Moposita		
Victor Flores		
Segundo Flores		
Vicente (Ambatillo)		
Juan Jeréz		
Luis Gamboa Tello		
Ramiro Ramos		
Juan Laguna		
Juan José Lligalo		
Cecilia Chacón		
Hernán Toala		

Alberto Huapisaca	<p>quema de llantas. Aunque no era una acción social violenta, si existieron enfrentamientos con el mismo pueblo, donde tuvimos que lamentar algunas muertes, varios heridos. Aunque lamentamos esto, fue necesario que todo pasara así, no podíamos seguir viviendo en el olvido y la desatención, sobre todo en la pobreza.</p>	<p>ya no son parte de la sociedad, el gobierno apoya a las comunidades y además tenemos declarado un país plurinacional y pluricultural.</p>
Jose Caluña		
Holguer Quilligana		
Vicente (Ambatillo)		
Juan Jeréz		
Juan José Lligalo		

Fuente: Entrevistas no estructuradas

Elaborado por: Arroba, K. (2018)

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Las principales percepciones de acciones colectivas que se pudieron evidenciar en el proceso del levantamiento indígena después de los relatos de vida de los principales actores, se acercan de forma contundente a la realidad que el gobierno ecuatoriano experimentaba en ese entonces. El cierre de vías y caminos, la organización de protestas indígenas en las principales ciudades, el cierre de los mercados de las urbes, los encuentros violentos entre indígenas, pueblo y policía, y toda forma de movilización se dejaron de lado. Todos estos tipos de acción social tenían un solo fin, la recuperación de los recursos naturales, como también de los derechos individuales y colectivos que por muchos años estuvieron en el olvido. Las nuevas formas de acción se asocian directamente al diálogo, a los acuerdos, a la participación e inclusión del pueblo indígena en todas las facetas del gobierno ecuatoriano.
- Las percepciones de las nuevas formas de acción social han dejado de lado cualquier tipo de manifestación o movilización que contenga violencia o protesta. Las acciones sociales actuales se fundamentan en el diálogo y en la construcción de acuerdos entre colectivos, en función de las necesidades y requerimientos de las comunidades. Dichas necesidades son presentadas

al gobierno de turno para su oportuno cumplimiento. En el caso de que eso no suceda de manera eficaz, la presión pasa por un tema de exigencia de ese derecho que, en principio fue pactado y plasmado en la Constitución de la Asamblea Constituyente de 1998, conjuntamente con otros parámetros de los que ahora goza la comunidad indígena.

- Los principales cambios en la acción colectiva que tiene la comunidad de Angahuana, de la parroquia Constantino Fernández, guarda relación con los beneficios que muchas comunidades han tenido después del levantamiento indígena. La recuperación de los recursos naturales como la tierra y el agua han sido indispensables para el desarrollo de la comunidad. El manejo del agua, tanto de consumo como de riego pertenece única y exclusivamente al Cabildo de la comunidad, quien reparte de manera equitativa y oportuna a todos los beneficiarios y familias que consumen el líquido vital obteniendo rubros razonables y al alcance de los habitantes. Del mismo modo, las tierras de la región se encuentran protegidas por programas de conservación ambiental, que a final de cuentas se encargan de la preservación de los páramos, tierras donde nace el agua no solo para la comunidad, sino para varias comunidades aledañas, quienes también se benefician.
- Las nuevas representaciones de acción colectiva se asocian a los procesos de cambio en la comunidad de Angahuana, que se reflejan en los resultados de inclusión y participación conjunta con los gobiernos tanto seccionales, regionales como gubernamentales. Las nuevas formas de acción colectiva se basan en el dialogo y los acuerdos entre las partes. Se ha dejado de lado la violencia, la exigencia, los paros, las protestas como formas de acción social. Cada una de estas tendencias, probablemente conducen a una mayor propensión de la activación de culturas colectivistas de su “mentalidad”. El hallazgo más importante que se pudo encontrar después de los criterios de la muestra de estudio, se relaciona directamente con una mentalidad individualista que poseen los habitantes de la comunidad. Dicho tipo de mentalidad se encuentra en plena transformación, donde se intenta buscar una mentalidad colectivista.

5.2. Recomendaciones

- Se recomienda socializar la historia y las vivencias de los involucrados en el movimiento indígena a los nuevos y antiguos integrantes de la comunidad, con la finalidad de fomentar e incrementar el interés por los logros conseguidos en ese entonces. Mediante la aplicación de este método narrativo se podrá dar a conocer el sufrimiento y el esfuerzo que se empleó en la época para conseguir lo que ahora tienen las nuevas generaciones. Reforzar estos aspectos culturales permitirá fortalecer las raíces indígenas de las generaciones venideras.
- Se recomienda mantener el tipo de acción social basada en el diálogo y en la participación del desarrollo de políticas comunitarias que beneficien a todos los habitantes de la comunidad. Se recomienda también mantener las exigencias a los gobiernos de turno para la asignación de recursos que, en definitiva, son el derecho de los ciudadanos indígenas.
- En el caso del manejo de los páramos, se recomienda fomentar nuevos proyectos con las comunidades filiales buscando el fortalecimiento de la preservación de los recursos naturales. Existen antecedentes de buenas relaciones con fundaciones que han colaborado a la preservación de los recursos hídricos como geográficos.
- Socializar los procesos intermitentes probabilísticos en las redes asociativas cerebrales que produce la cultura colectiva de interdependencia, para que la comunidad pueda sacar provecho y desarrollarse colectivamente y así mejorar su calidad de vida.

CAPÍTULO VI

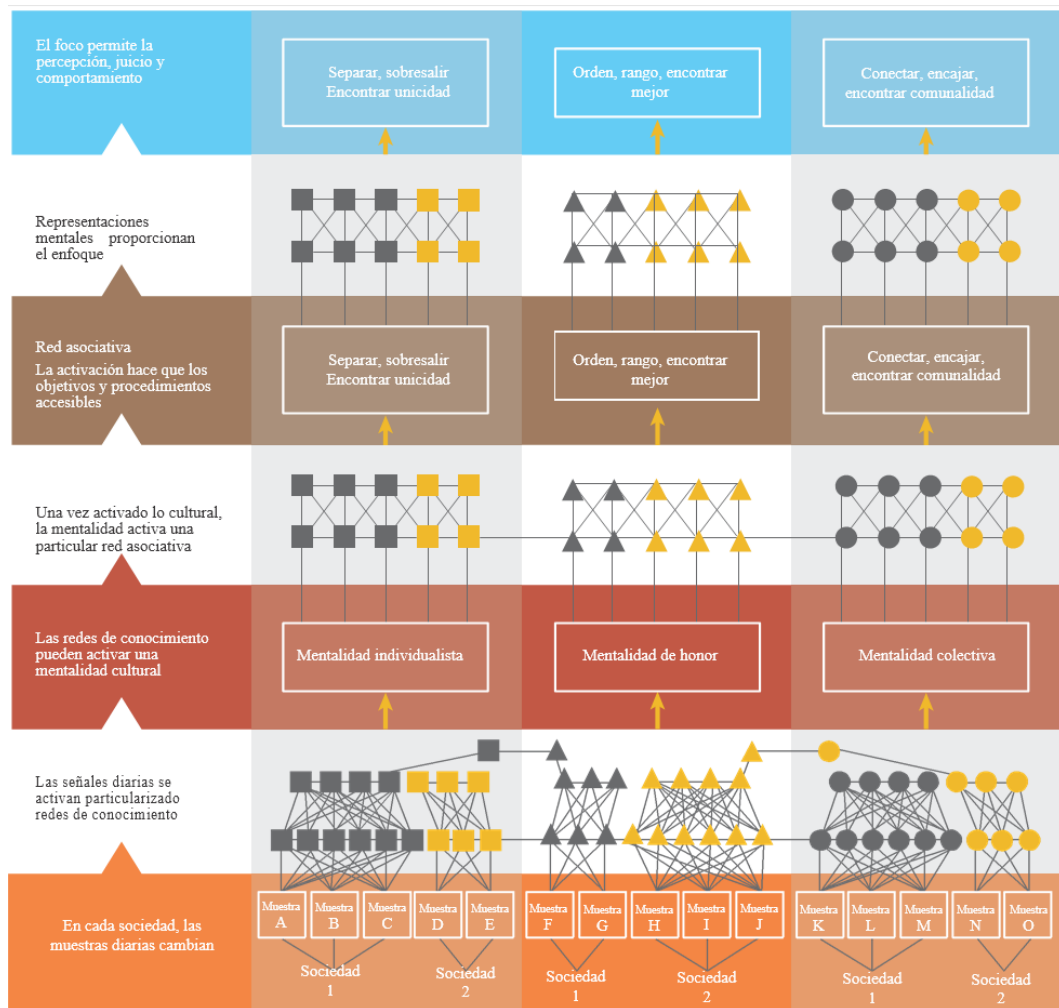
PROPUESTA

6.1. Datos informativos

Tema: Socializar los procesos intermitentes probabilísticos en las redes asociativas cerebrales que produce la cultura colectiva de interdependencia.

La cultura puede ser definida como la parte del medio ambiente hecho por los seres humanos. Es el conjunto de significados que un grupo en un tiempo y lugar vienen de adoptar o desarrollar, y estos significados facilitan la coordinación social, aclarar los límites del grupo, y proporcionar un espacio para la innovación (Geertz 1984, Markus et al. 1996, Oyserman 2011, Packer y Cole 2016). La posibilidad de que las personas que viven en diferentes lugares no sólo actúen y piensen de manera diferente, pero también tienen diferentes metas se ha considerado al menos desde los tiempos antiguos.

Gráfico N° 12 Modelo UMSC

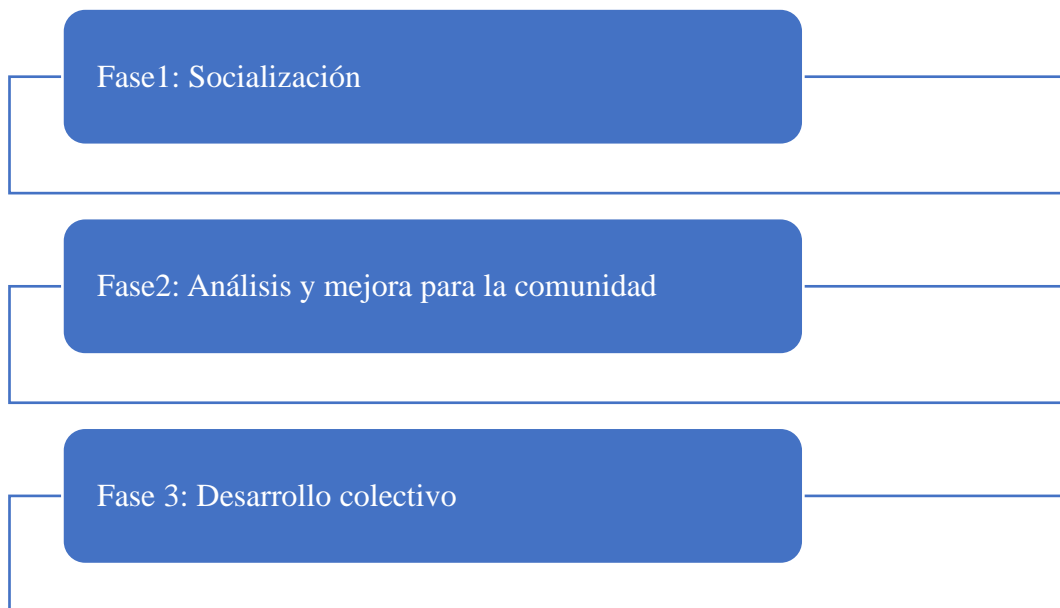


Fuente: Adaptado de Oyserman (2016) “Culture Three Ways: Culture and Subcultures Within Countries”

El modelo UMSC (The universal mechanisms, specific cues, por sus siglas en inglés), articula una comprensión probabilística de la interfaz cerebro-cultura del individuo. El procesamiento es fundamentalmente asociativo, ya sea un resultado de referencia inicial en una respuesta predicha es dependiente de las asociaciones que vienen a la mente en cada etapa. El proceso se considera desde abajo hacia arriba (fila naranja). El modelo UMSC propone que cada sociedad incluye las señales de todos los días (la primera fila en blanco). Estas señales activan redes asociativas que son de conocimiento específico a la sociedad en particular (fila roja). Los nodos de estas redes pueden activar una mentalidad individualista, una mentalidad de honor, o una mentalidad colectivista (la segunda línea blanca) Una

vez que uno de estos modos de pensar culturales se activa, se salta una red asociativa (fila café). La red asociativa hace que el contenido de mentalidad congruente, metas y procedimientos accesibles. (tercera fila en blanco). El resultado es la activación de las redes asociativas congruentes, que probabilísticamente aumentan la accesibilidad (fila azul). Como resultado de la activación de la difusión, acciones de mentalidad congruente, las percepciones, las emociones y los procedimientos cognitivos están listos para su uso.

Gráfico N° 13 Modelo operativo



Elaborado por: Arroba, K. (2018)

Fase 1: Socialización

Dentro de esta fase se propone socializar los procesos intermitentes probabilísticos en las redes asociativas cerebrales que produce la cultura colectiva de interdependencia (ver gráfico N°12).

La socialización de este proceso tendrá como partícipes tanto a la comunidad juvenil como a la comunidad adulta del pueblo de Angahuana, con la finalidad de presentar los principales hallazgos del presente modelo cultural. Es de vital importancia que la población joven sea la principal partícipe de esta socialización

para que de primera mano pueda conocer sus principales falencias, las causas y consecuencias de su desconexión de la comunidad.

El proceso de socialización del modelo USMC tendrá lugar en la comunidad de Angahuana, en el último trimestre del 2018.

Fase 2: Análisis y mejora para la comunidad

Este apartado permite realizar un análisis previo de la situación de la comunidad a fin de detectar fortalezas y debilidades.

Fase 3: Desarrollo Colectivo

El desarrollo comunitario debe ser entendido como un proceso educacional, donde el agente no solamente se dedica a identificar, diagnosticar y dar recomendaciones para la solución de problemas, sino que conduce a la comunidad a:

- Organizarse
- Definir las necesidades,
- Formular planes
- Ejecutar actividades que la conduzcan a elevar su nivel de vida en forma continuada.

El desarrollo comunitario puede definirse como la agregación de valor económico que proviene de pequeños núcleos culturales. Sean estos la familia, pequeñas asociaciones o grupos comunes.

Aquellos procesos de transformación social que buscan mejorar las condiciones de vida de las personas que habitan un determinado territorio a través del empoderamiento de las mismas. Es decir, deben ser las personas que habitan ese territorio, su comunidad, las protagonistas de su propio proceso de desarrollo

participando activamente del mismo y de las decisiones sobre qué camino seguir y qué hacer en cada momento.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Y. J. (2016). Acción colectiva y protesta en Venezuela . Dificultades teóricas y metodológicas en su estudio. *Cumbres*, 2(1), 135–147.
- Altmann, P. (2012). Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Altmann, P. (2013). El movimiento indígena ecuatoriano como movimiento social. *Revista Andina de Estudios Políticos*, (June), 4–31.
- Bastian Duarte, A. I., & Vargas Velázquez, S. (2015). Entre la ley y la costumbre. Sistemas normativos y gestión comunitaria del agua en Tetela del Volcán, Morelos. *EntreDiversidades*, 5, 45–73.
- Bello, Á. (2014). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. (CEPAL, Ed.). Santiago de Chile.
- Berrazueta, C., & López, K. (2015). *La autonomía y la institucionalización de la acción colectiva: el movimiento femenino en el Ecuador en el 2008-2014*. UDLA.
- Calero Pérez, P. A. (2017). Aplicación del modelo U.S.L.E. para la determinación de la pérdida de suelo por procesos erosivos en los páramos de la zona noroccidental del volcán Casahuala, provincia de Tungurahua, Ecuador. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Comboni, S., & Juárez, J. M. (2013). Las interculturalidad-es , identidad-es y el diálogo de saberes. *Reencuentro*, (66), 10–23.
- Díaz Salazar, H. (2012). *El Movimiento Indígena Como Actor Social a Partir Del Levantamiento De 1990 En El Ecuador: Emergencia De Una Nueva Institucionalidad Entre Los Indígenas Y El Estado Entre 1990-1998*.
- Echavarría, E. (2016). *Garantías para la dinámicas sindical y laboral en Colombia, año 2015: experiencia en la Escuela Nacional Sindical*.
- Fernández Droguett, F. (2009). Etnicidad y ciudadanía indígena: las formas de acción colectiva Aymara en Argentina, Bolivia, Chile y Perú. *Estudios Transfronterizos*, IX, 31–43.
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Madriaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales.

Psicología Desde El Caribe, 31(3), 557–576.
<https://doi.org/10.14482/psdc.31.3.4766>

- GAD de Tungurahua. (2018). Pueblos indígenas de la provincia. Ambato, Tungurahua, Ecuador.
- Gaete, A., & Faundes, C. (16 de Junio de 2016). El levantamiento del pueblo en Bolivia bajo la consigna de la Justicia social. Las Matas, España.
- Gainza, C. (2006). Actores Sociales, Redes y Nuevas Formas de Acción Colectiva. Santiago de Chile.
- Gamboa, A. (2012). MOVIMIENTOS INDÍGENAS AMAZÓNICOS Y ACCIÓN COLECTIVA EN CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES: LOS CASOS DE LA RESERVA COMUNAL AMARAKAERI Y LA CUENCA DEL RÍO CURARAY . Lima.
- García Medina, C. (2014). Aculturación del pueblo indígena Mixe, Oaxaca, México. *Estudios Históricos*, 12, 1–16.
- González Calleja, E. (2013). *La violencia en la política: perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder*. Madrid: CSIC.
- González Moreno, G. M. (2014). Movimientos sociales y desarrollo en México contemporáneo. *Espacios Públicos*, 17(39), 93–104.
- Granada Vahos, J. (2013). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de políticas públicas: el caso del desplazamiento forzado en Medellín. *Estudios Políticos. Universidad de Antioquia*, 76–97. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10495/3389>
- Guamán, J. (2006). *FEINE, la organización de los indígenas evangélicos del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & Análisis*, (6), 47–60. Retrieved from <http://www.correspondenciasy analisis.com/es/pdf/v6/cnt/movimientos-sociales-redes-sociales.pdf>
- López Zamora, L. (2014). El enfoque extractivo del derecho ambiental y los desafíos del concepto de “pueblos indígenas.” *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, 14, 301–345. [https://doi.org/10.1016/S1870-4654\(14\)70009-1](https://doi.org/10.1016/S1870-4654(14)70009-1)
- Martínez Gutiérrez, E. (2013). La investigación ecológica de las comunidades locales. *Metodología de Las Ciencias Sociales*, (25), 173–194.

- Mendieta, A. (2014). Acción colectiva y desarrollo local en municipios con población indígena mazahua del Estado de Mexico. 266.
- Ministerio de Cultura. (2013). Glosario, Eje : Interculturalidad. *MINISTERIO DE CULTURA*.
- Morales Córdova, D. A. (2014). Innovación social y acción colectiva, un estudio de caso: Ecoagricultores del Sur. *Estudios Políticos*, 33, 75–95. [https://doi.org/10.1016/S0185-1616\(14\)70277-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1616(14)70277-X)
- Osorio Rodríguez, G. (2013). *Cosmovisión del pueblo indígena Nasa en Colombia : Reducción integral*. (Comunidad Andina, Ed.), *Reducción integral de los riesgos, planificación y desarrollo sostenible*. Lima.
- Park, R. (2013). Sociología, comunidad y sociedad. *Metodología de Las Ciencias Sociales*, 3(3), 48–52. <https://doi.org/1027-2887>
- Parra, M. (2005). FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS, METODOLÓGICOS Y TEÓRICOS QUE SUSTENTAN UN MODELO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN LAS CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD DE CHILE, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES, 314.
- Paz Herrera, M. (2016). Redes transnacionales de organizaciones indígenas. Análisis del uso de las redes en conflictos socioambientales. *Revista de Estudios Sociales*, 55, 63–72. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.04>
- Pérez, A. (Febrero de 2015). Movimiento indígena y política. México D.F, México
- Pérez, M., García, E., & Tello, M. (2012). Los derechos fundamentales de los indígenas desde la perspectiva internacional. *Investigación*.
- Pineda, E. K. (2016). El carácter multidimensional de la acción colectiva y los movimientos sociales: una problematización teórica. *Secuencia. Revista de Historia Y Ciencias Sociales*, (95), 188–214.
- Quilaqueo, D., & Torres, H. (2013). Multiculturalidad e Interculturalidad: Desafíos Epistemológicos de la Escolarización desarrollada en Contextos Indígenas. *Alpha (Osorno)*, 37(37), 285–300. <https://doi.org/10.4067/S0718-22012013000200020>
- Ramírez Medina, V. (2016). Democracia y Sociedad. *Estudios Políticos*, 38, 143–162. <https://doi.org/10.1016/j.espol.2016.06.006>

- Rabinovich, E., Magrini, A., & Mansilla, M. (Marzo de 2011). Vamos a portarnos mal (Protesta social y libertad de expresión en América Latina). Bogotá, Colombia.
- Resina, J. (2014). Estado, plurinacionalidad y pueblos indígenas en el Ecuador contemporáneo. *Pueblos Y Fronteras Digital*, 7, 238–268. <https://doi.org/10.7818/ECOS.2014.23-2.11>
- Revilla, M. (2016). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Redalyc*, 14.
- Rivera Flórez, L. A. (2016). El indígena urbano: Análisis de la política pública para los pueblos indígenas de Antioquia. Antecedentes, logros y desafíos en el municipio de Medellín entre los años 2004 a 2015. *Encuentro Latinoamericano*, 3(1), 7–33. <https://doi.org/10.22151/ELA.3.1.1>
- Rodríguez, G. Á. (2015). *Los derechos de los pueblos indígenas de Colombia, luchas, contenidos y relaciones*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Sánchez, J. (2013). *Los indígenas y la política*. (U. Abya-Yala, Ed.). Quito.
- Tilly, C. (2010). *LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, 1768 - 2008, Desde sus orígenes a Facebook*. Editorial Crítica S.L.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255–278.
- Vargas Hernández, J. (2014). Nuevas expresiones de acción colectiva de los movimientos sociales en Latinoamérica. *VII Congreso Español de Ciencia Política Y de La Administración*, 1–11.
- Zapata, O. L., & Agudelo, M. F. (2014). El fracaso de la política pública para la población indígena de Medellín. *Reflexión Política*, 16(32), 128–140.
- Zibechi, R. (20 de Noviembre de 2012). Movimientos sociales y acción colectiva en América Latina. Bilbao, España.